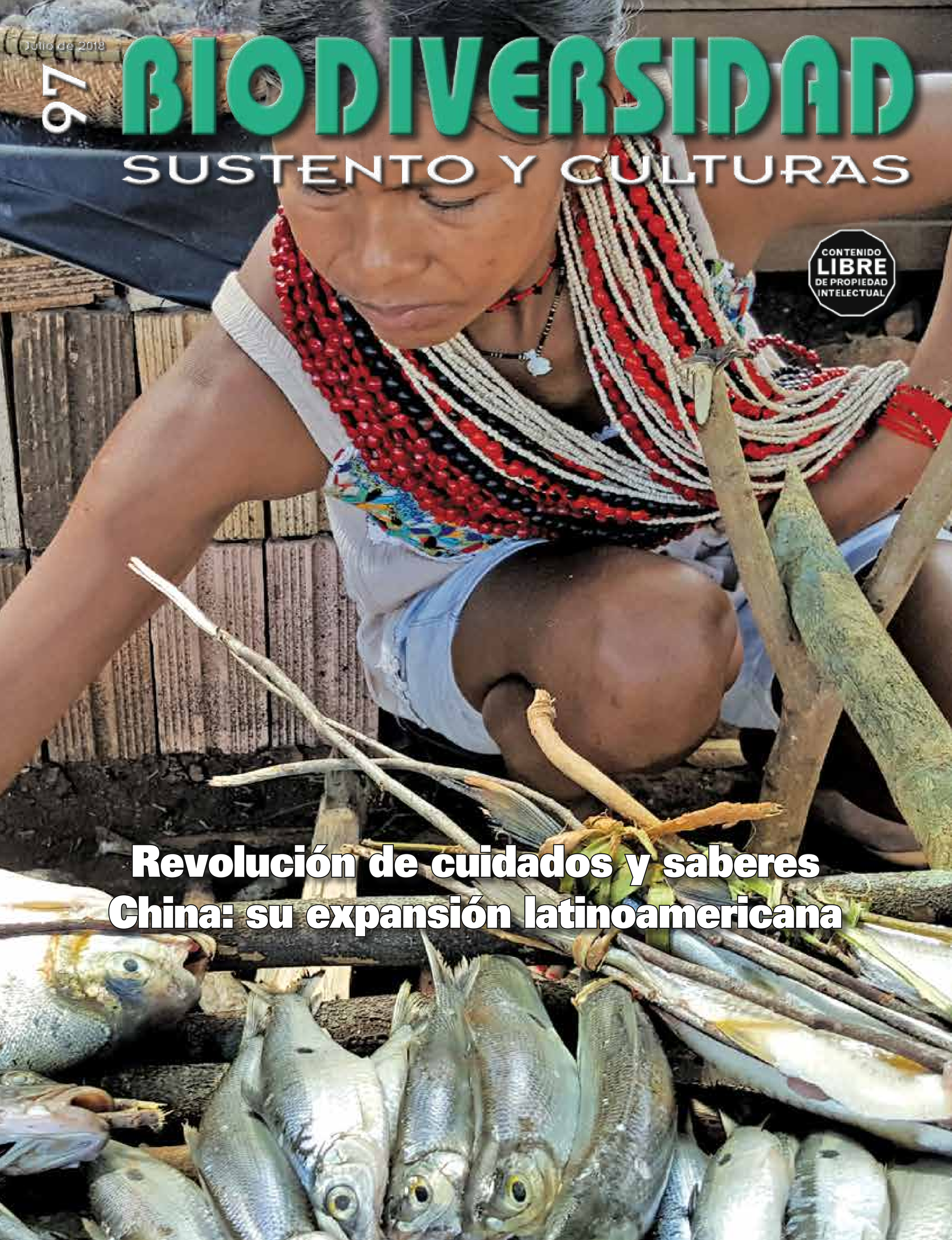


Julio de 2018
97
BIODIVERSIDAD
SUSTENTO Y CULTURAS
CONTENIDO LIBRE DE PROPIEDAD INTELECTUAL
Revolución de cuidados y saberes
China: su expansión latinoamericana

BIODIVERSIDAD
SUSTENTO Y CULTURAS

Número 97, julio de 2018

Biodiversidad, sustento y culturas es una publicación trimestral de la **Alianza Biodiversidad** orientada informar y debatir sobre la diversidad biológica y cultural para el sustento de las comunidades y culturas locales. El uso y conservación de la biodiversidad, el impacto de las nuevas biotecnologías, patentes y políticas públicas son parte de nuestra cobertura. Incluye experiencias y propuestas en América Latina, y busca ser un vínculo entre quienes trabajan por la gestión popular de la biodiversidad, la diversidad cultural y el autogobierno, especialmente las comunidades locales: mujeres y hombres indígenas y afroamericanos, campesinos, pescadores y pequeños productores.

Organizaciones coeditoras
Acción Ecológica
notransgenicos@accionecologica.org
Acción por la Biodiversidad
agenciabiodla@gmail.com
Base-Is
mpalau@baseis.org.py
Campaña de la Semilla
de La Vía Campesina – Anamuri
internacional@anamuri.cl
Centro Ecológico
revbiodiversidade@centroecologico.org.br
CLOC-Vía Campesina
secretaria.cloc.vc@gmail.com
Colectivo por la Autonomía
erobles_gonzalez@hotmail.com
GRAIN
carlos@grain.org
Grupo ETC
grupoetc@etcgroup.org
Grupo Semillas
semillas@semillas.org.co
Red de Coordinación en Biodiversidad
rcbcostarica@gmail.com
REDES-AT Uruguay
biodiv@redes.org.uy

Administración
Lucía Vicente
sitiobiodla@gmail.com

Edición
Ramón Vera-Herrera
constelacion50@gmail.com
ramon@grain.org

Diseño y formación
Daniel Passarge
danielpassarge@gmail.com

Depósito Legal núm. 340.492/07
Edición amparada en el decreto 218/996
(Comisión del Papel)
ISSN: 07977-888X

Contenido

La portada, que es una foto de Leonardo Melgarejo, nos muestra el ahumado "uma fumata", de pescado a cargo de Durcilene Até, del pueblo rikbatktsa, para una fiesta en el norte del Mato Grosso brasileño. También del Brasil provienen los diseños de los pueblos waiwai, borari, y morcego de la Región Oeste de Pará, Brasil, que se muestran en algunas páginas.

Algunas fueron tomadas en el Encuentro de Escuelas de Agroecología de Vía Campesina en Cuba, por Viviana Rojas Flores (Biby)-La Vía Campesina. Otras fueron tomadas en Cotopaxi, Chimborazo, Cayambe y Esmeradas en Ecuador por Alfredo Andrango, Edwin Chancusig, Martha Pacheco y Wilson Vega. Las fotos de Colombia fueron tomadas por Viviana Sánchez, nuestra colaboradora, y por Zuiri Méndez, la foto de Guacimal en Costa Rica.

Agradecemos el apoyo de la Fundación Siemenpuu, la Fundación Fastenopfer y la Fundación Rosa Luxemburgo con fondos del Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo de Alemania (BMZ). Esta publicación también fue apoyada para su impresión en Brasil, en portugués, por la Fundación Rosa Luxemburgo con fondos del Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo de Alemania (BMZ).



Editorial

La foto nos muestra a Durcilene Até, del pueblo rikbaktsa, ahumando pescado para una fiesta, en el Mato Grosso brasilero. Una acción simple, sencilla, pero que está realizada con todo el cuidado y la atención posibles, porque hacerlo significa un cariño para su familia, para la comunidad, para el pescado mismo al prepararlo como se merece un regalo así que nuestro entorno de subsistencia, nuestro territorio, nos brinda siempre y cuando tengamos otra serie de cuidados que implican pescar y al mismo tiempo mantener la vida de los peces y del río y de las nubes y los árboles y como tal del bosque. Es mantener un tramado de detalles que implican conversaciones diversas de las personas con los seres naturales y espirituales que cohabitan con nosotros en esa crianza mutua donde cada quién pesa porque valoramos la relación, las relaciones. Son complejos tejidos de vínculos que rebasan con mucho la mera idea de la solidaridad porque lo que aquí se implica es un cariño hacia las demás personas, hacia todo lo que nos cuida a nosotros de vuelta: el bosque, la chacra o milpa, los cuerpos de agua (ríos, manantiales, lagunas), el páramo, la selva o el desierto.



Foto: Leonardo Melgarejo como parte del film *Rikbaktsa Soho* de Dagmar y Murilo (Essá Filmes), Brasil 2018

Son los cuidados: todo aquello que se hace (y se tiene que hacer ineludiblemente para mantener el flujo de nuestra vida). Para resolver lo que más nos importa, lo que termina siendo lo más pertinente para nuestra vida individual y nuestra vida con otros y otras. Lo colectivo, la comunidad. Y con la llamada Naturaleza.

Y si esto en el ámbito rural es tan claro (por eso es tan crucial la existencia campesina y el cultivo de toda su experiencia para el mundo), en las ciudades donde los vínculos están siempre en proceso conflictivo de fragmentarse mucho más que en el campo, esto se torna urgente —visceralmente de vida o muerte para la gente en los barrios, las comunidades, las familias. Para nuestro corazón de personas a las que nos importa lo que venga. Para quienes sintamos responsabilidad y cultivemos nuestro corazón y nuestra co-razón, nuestra historia y nuestra justicia sin perdernos en la mezquindad y el egoísmo, en la sinrazón de la superficialidad y la esclavitud interior.

Los intentos de control de los sistemas nos tienen atrapados en sus premisas y buscan rasgar el tejido de lo que somos, volvernos dependientes, precarizados y propensos a trabajar en las peores condiciones.

Cómo podemos romper los círculos viciosos que nos aprisionan. Cómo impedir que quienes nos buscan sojuzgar nos hagan pensar (y sentir) que todo es culpa nuestra. Que somos incapaces, ignorantes, ineficaces, obsoletos, redundantes.

Cómo impedir que nos roben la narrativa de nuestra existencia, que nos borren las razones del despojo, la devastación o el sojuzgamiento.

Abramos nuestra mirada a entender la imposición de tanto desarraigo, de la ominosa influencia de industrias, corporaciones y organismos internacionales y gobiernos nacionales. Defendámonos e impidamos la invasión y el acaparamiento. Sean empresas o países extranjeros. Sea Estados Unidos, China, Rusia o cualquier bandera que se arrogue el poder de someter países, comunidades, regiones con sus bienes comunes, sus riquezas materiales y espirituales. Ese sentido de no dejarnos es quizá el más extremo y crucial de nuestros cuidados.

Son los cuidados: todo aquello que se hace (y se tiene que hacer ineludiblemente para mantener el flujo de nuestra vida). Para resolver lo que más nos importa, lo que termina siendo lo más pertinente para nuestra vida individual y nuestra vida con otros y otras. Lo colectivo, la comunidad. Y con la llamada Naturaleza.

De transgénicos y otros demonios

Alex Naranjo (Acción Ecológica)

La lucha en contra de los cultivos transgénicos en Ecuador es de larga data. Uno de los primeros intentos nos remonta a la época de los gobiernos neoliberales donde las empresas *Monsanto* y *Delta and Pine Land*, pusieron sus esfuerzos en sembrar algodón transgénico en la Costa del Ecuador. Un proyecto que no prosperó por la acción de las organizaciones campesinas y del movimiento ecologista quienes mostramos los peligros que esto representaba para las economías campesinas y para la agrobiodiversidad.

La transición del modelo neoliberal fue una etapa potente de propuestas de los sectores campesinos (donde se incluye el rechazo a las semillas genéticamente modificadas) y tuvo como hito histórico el 2008 con el proceso constituyente, donde muchas de las demandas históricas de los campesinos son consideradas dentro de los articulados. Una de estas demandas se la puede encontrar en el artículo 401 donde se expone una prohibición explícita al ingreso de semillas y cultivos transgénicos[1], aunque, por solicitud del ejecutivo, deja abierta la posibilidad excepcional de permitir los transgénicos por motivos de interés nacional y con la aprobación previa de la Asamblea Nacional.

Con ello se creó un candado constitucional (el primero en Latinoamérica) que declaró de manera específica al Ecuador libre de semillas y cultivos transgénicos que atenten contra la soberanía alimentaria, los ecosistemas y la salud de los ecuatorianos. Tanta repercusión generó esta decisión en el mundo que la Comisión Coordinadora Internacional de la Vía Campesina emitió un comunicado saludando la iniciativa y el momento político que denotaba un cambio en la política agraria ecuatoriana. Culminan el comunicado diciendo:

> Tenemos la seguridad de que su gobierno soberano será más sensible al pedido de millones de campesinos y campesinas del mundo y no cederá a las intenciones de transnacionales como Monsanto de convertir la alimentación en una mercancía más.[2]

No pasó mucho tiempo en que este interesante momento para fortalecer políticas públicas orientadas a la defensa de la soberanía alimentaria y el buen vivir, se transforme en un escenario de tensión sobre el sentido del programa agrario nacional.

A partir del 2013, el gobierno en coordinación con la alianza público-privada, generó un cambio de orientación en las propuestas para el campo que dio paso a un conjunto de reglas que buscan regular los comportamientos productivistas en el agro, donde las propuestas de promoción e incentivos y los valores como la solidaridad, la autodeterminación e interculturalidad, pasan a segundo plano y se pone atención en seguridad, control y regulación fitosanitaria[3].

Es en esta etapa que se da inicio a la consulta sobre una ley de semillas[4] donde se puso a discutir dos proyectos contradictorios: el primero presentado por movimientos sociales luego de una amplia discusión con organizaciones de todo el país, donde se buscó mostrar la alianza natural entre la agrobiodiversidad, la agroecología y las semillas; frente al segundo proyecto presentado por la Asamblea Nacional en alianza con las empresas semilleras asociadas dentro de Ecuasem[5], donde se priorizó mejorar la competitividad de los sectores agroindustriales y agroexportadores.

Uno de los puntos que permite graficar la discusión es la "calidad" de las semillas. Para la agricultura campesina, una semilla de calidad es aquella que se adapta a las condiciones ambientales y climáticas; que es resistente a determinadas plagas, que cumple requerimientos nutricionales, preferencias de sabor y de aroma, etcétera. La calidad en las semillas certificadas (que son las que tienen más controles) es menos exigente, tiene que ver con el tamaño, el color y la forma homogénea, y que sea compatible con los fertilizantes y agrotóxicos para su crecimiento.

De dos proyectos de ley contradictorios, adivinen cual fue aprobado. Acto seguido y poco antes de terminar sus funciones, el ex-presidente de la República vetó el artículo 56 de la recién aprobada "Ley


Efectos de los transgénicos sobre las siembras de maíz en Campoalegre, Huila, Colombia. Foto: Viviana Sánchez

Orgánica de Agrobiodiversidad, Semillas y Fomento a la Agricultura Sostenible", permitiendo el ingreso de semillas y cultivos transgénicos al Ecuador, para ser utilizados "con fines investigativos".

Es así como en tiempo récord, y como triste regalo por el Día del Niño, el 1 de junio del 2017 se aceptó el veto en la ley. Al parecer, la gran deuda agraria que acumuló el anterior gobierno se intentaba pagar con transgénicos.

Este veto tiene vicios de forma ya que no tomó en cuenta la obligación de fundamentar el interés nacional y la aprobación de la Asamblea Nacional para permitir el ingreso de semillas transgénicas. Además, el veto se aprueba desconociendo el consenso de las organizaciones sociales en la etapa de consulta prelegislativa donde las discusiones centrales se basaron en semillas nativas y agrobiodiversidad.

Sobre los fines investigativos cabe una pregunta central:

En un país como el Ecuador con limitados recursos ¿para qué se quiere iniciar investigación con una tecnología que es extremadamente cara, que es riesgosa, que está controlada por empresas transnacionales, y que no podrá jamás aplicarse en el país, al ser inconstitucional?

Las necesidades de investigación se deberían enfocar en otros espacios donde hay problemas urgentes; por ejemplo, realizar un proceso de transición para sacar del mercado los agrotóxicos altamente peligrosos y con ello disminuir progresivamente la dependencia tecnológica de las empresas de agrotóxicos.

Las semillas transgénicas no están diseñadas para apoyar la agricultura campesina, "sostenible", orgánica o ecológica, sino para hacer más eficaz la agricultura industrializada. Los cultivos transgénicos contaminan a las semillas campesinas. Se ha evidenciado que la agricultura sostenible no puede coexistir con una agricultura transgénica, pues ésta amenaza el delicado equilibrio de un ecosistema que ya ha sido devastado por la manipulación genética.

El veto reactivó la presencia de organizaciones indígenas, campesinas, agroecológicas y ecologistas del país, así como una interesante participación de colectivos de consumidores, de abogados y de economía social y solidaria, lo que marca en lo simbólico y material una alianza y solidaridad desde la ciudad para con el campo. De las reflexiones de estos actores se propusieron seis demandas de inconstitucionalidad al artículo 56 de la ley donde sus principales argumentos son:

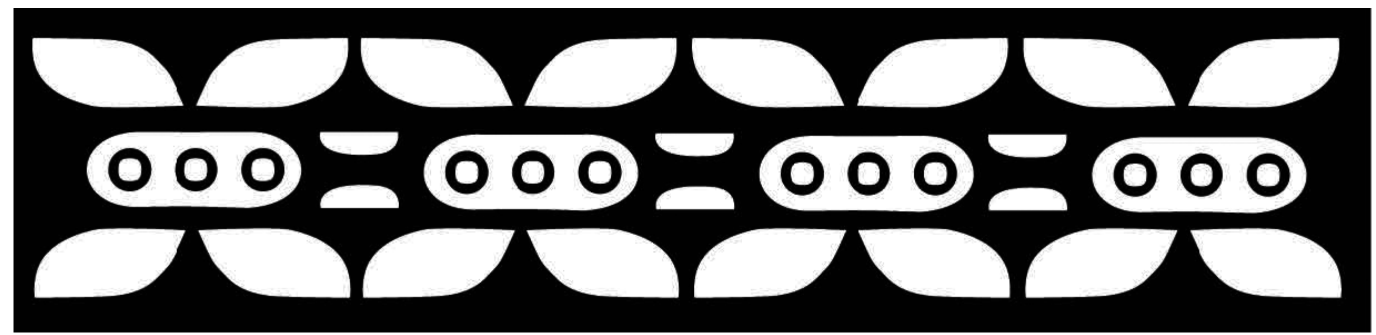
* El ingreso de transgénicos en Ecuador estaría creando condiciones para dar una transición entre la soberanía alimentaria y la dependencia alimentaria, puesto que la producción de alimentos que se ha basado históricamente en las semillas criollas y nativas que forman parte de la vida y de la cultura ancestral de los campesinos, se cambiarían por semillas transgénicas con patentes.



Maíz contaminado de transgénicos en Campoalegre, Huila, Colombia. Foto: Viviana Sánchez

* La experimentación con semillas y cultivos transgénicos viola los derechos de la naturaleza, en la medida en que promueve un modelo que afecta la naturaleza y su capacidad de regeneración. La introducción de semillas y cultivos genéticamente modificados afecta directamente el ciclo de nutrientes del suelo, la cadena trófica y por tanto los ciclos biológicos y los procesos metabólicos de las plantas. Impacta directamente la biodiversidad del país, al causar perturbaciones fisiológicas a insectos polinizadores como las abejas donde se compromete su supervivencia. Esto puede producir un efecto "cascada", es decir, si algunas poblaciones de insectos disminuyen, también pueden disminuir las poblaciones de aves que se alimentan de esos insectos, por citar un ejemplo de impacto ambiental.
* El ingreso y usos de semillas y cultivos transgénicos, aun cuando fueran destinados exclusivamente a la investigación, termina por instalar un sistema lesivo de vulneración continua y creciente de los derechos fundamentales como: derecho a la soberanía alimentaria, el derecho a la salud y los derechos de la naturaleza. El ingreso de semillas crea las condiciones para acabar con la agro-biodiversidad, con la inmensa variedad de semillas que ofrece el país y con la agricultura sustentable.
* Nuestra alimentación sabe a identidad, a valores, prácticas, costumbres y conocimientos, es indisociable de la memoria colectiva. La salud, así como el ambiente sano y nuestra alimentación sana y soberana es un derecho amparado en la Constitución, es un derecho internacional y es un derecho humano[6].
* La ley restringe la libre circulación, intercambio y comercialización de semillas. Apoya y fomenta con intervención estatal un mercado "convencional" de semillas que prioriza la difusión de semillas certificadas, marginando el sistema de semillas tradicional campesino.
* En lugar de incentivar la agricultura sustentable, crea un conjunto de "buenas practicas" que se convierten en mecanismos de control y sanción para los agricultores.

A estas demandas se suma el pronunciamiento de las organizaciones asociadas con la Vía Campesina- Ecuador, emitido el 17 de abril del 2018, día de las luchas campesinas, donde, entre la serie de demandas para ser incluidas dentro del marco de la "gran minga agropecuaria" impulsada por el gobierno actual, subrayan que el buen vivir en el campo es contrario al ingreso de semillas y cultivos transgénicos al país.


Pele de cobra grande, pueblo arapium de la Región Oeste de Pará, Brasil

Luego de un año de espera, en mayo 2018 se dio la tan esperada Audiencia y en la actualidad, está en manos de los jueces de la Corte Constitucional la ratificación de Ecuador como país libre de transgénicos. Mal harían las autoridades ecuatorianas en acoger una política basada en el uso de elementos químicos que en el pasado ha rechazado tan vehementemente.

Persistir en la entrada de semillas y cultivos genéticamente modificados constituye un retroceso en los derechos de la naturaleza, la salud y las políticas públicas en torno a la soberanía alimentaria porque el ingreso al país de tecnologías riesgosas y experimentales independientemente de los fines, permite la introducción de organismos que pueden alterar de manera definitiva el patrimonio genético nacional y las condiciones de producción y reproducción de las economías campesinas. Esto sería de carácter irreversible.

Más allá del fallo, la discusión sobre la normativa de la ley de semillas no se agota. La ley, al igual que sus similares en América Latina, está hecha a la medida de las empresas semilleras, se plantean condiciones favorables para la comercialización de semillas certificadas y desincentivos al manejo y conservación de semillas nativas y campesinas desconociendo la importancia de otras formas de producir la tierra. Limita el intercambio y pretende colocar a los campesinos de productores en simples consumidores.

Es necesario también profundizar en la problemática de los campesinos subsumidos en la lógica capitalista industrial para acceder a semillas de calidad, cómo de forma paulatina se podrían liberar de la dependencia hacia las empresas semilleras y de insumos, asegurando con ello, soberanía y autonomía campesina sobre sus semillas.

Paralelo a las demandas de inconstitucionalidad, continúan las acciones para precautelar la condición de Ecuador como territorio libre de transgénicos, donde se incluyen: espacios de discusión, procesos de promoción de la agroecología, la implementación de ferias agroecológicas lideradas por campesinos, ferias de intercambio de semillas criollas, recuperación de las semillas nativas en fincas, monitoreos participativos a la presencia de maíz y soya genéticamente modificada en el campo y la promoción de políticas públicas que permitan reconocer, apoyar y proteger los sistemas campesinos de semillas.

Notas:

1 Este articulado se ve apoyado con otros que figuran en la Constitución, como el relacionado con los derechos ambientales, se "*prohíbe el ingreso al país de transgénicos que atenten a la salud, la soberanía alimentaria y los ecosistemas"* (Art.15), o el que forma parte de los derechos de la naturaleza, donde se prohíbe "*la introducción de organismos y material orgánico e inorgánico que puedan alterar de manera definitiva el patrimonio genético nacional*" (Art. 73).

2 Ver link: https://viacampesina.org/es/transgenicos-carta-abierta-de-la-via-campesina-a-rafael-correa-presidente-de-ecuador/

3 Dentro de las políticas públicas de esta etapa podemos numerar (en orden cronológico): Nueva matriz productiva para el agro (2013), Plan Semillas de "Alto rendimiento" (2013), la aprobación de la ley de Recursos Hídricos (2014), de tierra y territorios (2015), firma del TLC con Europa (2016), semillas (2017) y de inocuidad animal y vegetal (2017). como diría Esteban Daza (2018), este conjunto de normas se aglutina en una temporalidad de "*contrarreforma agraria*".

4 Antes de iniciar el recorrido de consultas pre legislativas en 2015, existieron dos hechos importantes: la Federación de Centros Agrícolas y Organizaciones Campesinas del Litoral (Fecaol) en coordinación con Acción Ecológica identificaron sitios donde se distribuía ilegalmente semilla de soya RR. Otro hecho importante es que representantes de la Vía Campesina de Brasil, entregaron un manifiesto contra los transgénicos destinado al presidente ecuatoriano Rafael Correa, en el consulado de Ecuador en Brasilia. Ni la carta, ni los resultados de la investigación fueron tomados en cuenta en la discusión de la ley.

5 En la etapa de discusión de la ley, entre los socios de la Asociación Ecuatoriana de Semillas-Ecuasem figuraban: Monsemillas (Monsanto) y Syngenta, principales comercializadores de semillas transgénicas en el mundo.

6 Ya lo coloca la Relatora del Derecho a la Alimentación en su informe del 2017, quien desmitificó que los pesticidas y transgénicos son necesarios para alimentar al mundo, puesto que, aunque la producción de alimentos ha aumentado desde la década de 1950, el hambre no ha disminuido en el mundo.

CLOC-La Vía Campesina

Nuestro camino a la soberanía alimentaria



Alimata Traxé, Convergencia de Mujeres Rurales por la Soberanía Alimentaria (Cofersa), Malí. Foto: Viviana Rojas Flores (Biby)-La Vía Campesina

La agricultura campesina agroecológica, surgida en los más de diez mil años que tiene la agricultura, es el camino que elegimos para avanzar hacia la soberanía alimentaria. Nuestra agroecología está profundamente ligada a nuestros principios y a nuestra visión política y no puede desarrollarse separada de ellos y esto es central para todos nuestros procesos de formación.

Tras de haberse reunido en el Centro Integral Aniceto Pérez de la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP) en el Primer Encuentro Global de las Escuelas y Procesos de Agroecología de la Vía Campesina que compartieron desde el 21 de mayo hasta el día 30 (encuentro que representa un hito histórico para La Vía Campesina en la búsqueda de consolidar sus procesos educativos y de formación), las y los participantes declararon: "reiteramos que nosotras y nosotros desde la amplia diversidad de la agricultura campesina que practicamos en el planeta, somos los pueblos del campo, quienes producimos los alimentos y bienes necesarios para la humanidad. Somos campesinos y campesinas, pequeños agricultores, pueblos indígenas, pueblos sin tierras, mujeres del campo, juventud rural, pueblos pescadores, trabajadores agrícolas y rurales que representan organizaciones miembros de La Vía Campesina de 41 países de África, Asia, América, Europa y Oriente Medio. Estamos reunidos en Cuba donde hemos podido conocer muchas fincas y cooperativas campesinas de la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños de Cuba (ANAP), nuestra organización anfitriona. De 'organización campesina a organización campesina' hemos aprendido mucho sobre la metodología 'de campesino a campesino' que ha permitido al Movimiento Agroecológico de la ANAP alcanzar uno de los más importantes éxitos mundiales de la masificación y escalamiento de la agroecología campesina".[1]

Hoy, al cierre de este encuentro, la dirigente Rilma Román dio lectura al siguiente documento que reúne los principales ejes de los debates y propuestas que se compartieron en estos intensos días profundamente motivados por la experiencia del movimiento agroecológico cubano:

1. La reafirmación de que la agricultura campesina agroecológica, surgida en los más de diez mil años que tiene la agricultura, es el camino que elegimos para avanzar hacia la soberanía alimentaria.
2. Nuestra agroecología está profundamente ligada a nuestros principios y a nuestra visión política y no puede desarrollarse separada de ellos y esto es central para todos nuestros procesos de formación.
3. Todas nuestras escuelas y espacios de formación funcionan como parte integral de nuestras organizaciones y se expresan en nuestras movilizaciones, en nuestras acciones en los territorios y en el accionar cotidiano de nuestras luchas y construcciones.
4. Seguiremos pugnando por la reforma agraria integral y popular, para fortalecer la soberanía alimentaria por

1 Declaración de Güira de la Melena —I Encuentro Global de Escuelas y Procesos de Formación en Agroecología de La Vía Campesina





Rita Trace, Paragos (Unidad Campesina por la Reforma Agraria y Desarrollo Rural), Filipinas.



Nelson Mudzingwa, Foro de Pequeños Agricultores Ecológicos de Zimbabwe, ZIMSOFF.
Fotos: Viviana Rojas Flores (Biby)-La Vía Campesina

medio de la agricultura campesina agroecológica. Esto significa luchar por el acceso a la tierra, el control de los territorios, la biodiversidad y el agua para la agroecología.

5. Nuestros procesos de formación necesitan de contenidos educativos que continuaremos produciendo como lo hemos hecho a lo largo de toda nuestra historia, sistematizando nuestras experiencias, produciendo nuevas investigaciones y creando nuevas herramientas para la multiplicación de nuestra propuesta ideológica y agroecológica.
6. Reafirmamos la denuncia de la criminalización de nuestras luchas sociales y de nuestros dirigentes y nos comprometemos a volver a las calles para denunciarlas y rechazar el nuevo avance del capital sobre nuestros territorios en todo el planeta.
7. Haremos esfuerzos orgánicos y sistemáticos para activar efectivamente los colectivos de trabajo y su articulación, en lo regional y lo global para fortalecernos en nuestra tarea, seguir construyendo solidaridad y aprender en el andar vivencial que es nuestra elección para una educación liberadora.
8. Fomentaremos el intercambio entre escuelas y procesos formativos en agroecología a partir de los desafíos comunes: programas de estudio, experiencias prácticas, metodologías (como la metodología Campesino a Campesino que hemos podido ver en funcionamiento en Cuba) continuidad de las y los educandos y equipos docentes.
9. Una vez más y como lo hemos hecho durante los últimos 15 años reafirmamos nuestro compromiso con la Campaña Semillas Patrimonio de los Pueblos al Servicio de la Humanidad e impulsaremos con fuerza las acciones encaminadas a "adoptar una semilla" como parte de la Campaña Global de LVC.
10. Nos comprometemos mujeres y hombres a luchar contra el patriarcado en todas las instancias personales, grupales, colectivas y políticas para desde nuestro feminismo campesino y popular lograr las transformaciones necesarias que avancen hacia una sociedad sin violencia.
11. Nos proponemos realizar a nivel global en todos nuestros territorios, de forma masiva y en articulación con aliados del campo y la ciudad, acciones contra las corporaciones los días referentes de lucha: 17 de abril, "Día Internacional de las luchas campesinas", 16 de octubre, Día Mundial de la Alimentación que nosotros hemos resignificado como "Día Internacional de la Soberanía Alimentaria".

Como dijera Fernando González: "La agroecología es política y es parte de las luchas de los pueblos en la lucha por poder alimentarse y contra las corporaciones como Monsanto que buscan controlar nuestras semillas"

Internacionalicemos la lucha, internacionalicemos la esperanza

Biodiversidad

Reafirmamos la denuncia de la criminalización de nuestras luchas sociales y de nuestros dirigentes y nos comprometemos a volver a las calles para denunciarlas y rechazar el nuevo avance del capital sobre nuestros territorios en todo el planeta.

Nos comprometemos mujeres y hombres a luchar contra el patriarcado en todas las instancias personales, grupales, colectivas y políticas para desde nuestro feminismo campesino y popular lograr las transformaciones necesarias que avancen hacia una sociedad sin violencia.

El devenir de China como gigante expansivo

Entrevista con Ariel Slipak, economista argentino

"El tipo de infraestructura y el tipo de inversión de China externaliza, terceriza o deslocaliza contaminación, emisiones de dióxido de carbono, apropiación de agua, en América Latina —así como deslocaliza precarización laboral en su periferia."

El incremento de poder económico, financiero y militar de China, junto con su capacidad para ejercer influencia política global, resulta uno de los fenómenos más notables en un sistema de producción y acumulación que se transforma. Un análisis de los vínculos de América Latina con ese país resulta imprescindible para la discusión sobre el modelo de desarrollo en la región.



Arco de la cultura wai wai de la Región Oeste de Pará, Brasil.

Cuál es el rol actual de China en la economia mundial, en especial en la agricultura y la alimentación.
Para entender a China hoy hay que remitirse a las reformas que encabeza en 1978 Deng Xiaoping. China es una economía que hace un pasaje, de ahí en adelante, hacia relaciones cada vez más capitalistas, con un rol activo del Estado, planificando la economía, con planes quinquenales, con un rol activo del Partido Comunista de China. Tenemos que desmitificar entonces que sea un socialismo con características chinas. La explotación de una clase social por otra se ve cada vez de manera más intensa, la explotación de trabajadores y trabajadoras en China y los campesinos en general.

Vemos un tránsito de una economía que cambia su régimen de propiedad y se occidentaliza cada vez más, desde sus formas de producir hasta sus pautas de consumo, con características chinas. Es un capitalismo con características chinas, con retórica socialista; no un socialismo con características chinas. Lo que se dice de China y su rol en la economía mundial fue mutando. Primero: en esa misma época se observa una revolución desde la microelectrónica, la informática, las telecomunicaciones. Cuestiones que a veces se subestiman pero que para el comercio mundial son importantes, como el aumento de la capacidad de los *contenedores*, los portes de los barcos, todo lo que tiene que ver con la navegación, la infraestructura, etcétera.

Es la misma época de la Revolución Verde, llamando con ese eufemismo incluso la edición genética y los transgénicos, aunque en ese momento poco tiene que ver China con ésta.

Todas las normativas de la UPOV que —si bien son de la década de 1960—, se expanden al ámbito de los derechos de propiedad intelectual sobre las semillas.

Los cambios en la economía mundial de ese momento permiten que las grandes transnacionales fragmenten, profundicen la división del trabajo, segmenten cada vez más los procesos productivos.

Es entre las décadas de 1970 y 1980 que comienzan a cobrar relevancia las maquilas. No necesariamente la manufactura está asociada a la generación de valor agregado y alto contenido tecnológico.

Desde l980 en adelante China comienza a asumirse como un sitio donde se incorporan al capitalismo cientos de millones de trabajadores como obreros en el proceso productivo mundial. La esperanza de

Europa occidental y de EUA era que se incorporaran también como consumidores, lo que finalmente tarda más, pero también pasa. Entonces su rol en la economía es abaratar la canasta de consumo de toda la economía global. Los trabajadores chinos abaratan los precios de las prendas de vestir, de manufacturas de consumo durables o no durables.

Algo que no se dice es que en ese momento el rol de China en la economía mundial fue garantizar la tasa de ganancia de los capitalistas a escala global, porque lo que abaratan los trabajadores chinos super-explotados es la canasta de consumo de los trabajadores del mundo. En EUA, la clase media estadounidense puede pagar sus hipotecas en los años de 1980 y consumir más porque su canasta de consumo es más barata, por la sobre-explotación de los trabajadores chinos.

Pero sobre China tenemos la idea de que es una industria espúrea: te hacen tacitas, camisas, cosas de baja complejidad. Desde incios del siglo XXI, China manufactura productos con alto contenido tecnológico.

Siempre se dice que son empresas transnacionales. Gran parte sí, pero en gran medida es tecnología comprada por China y, desde los últimos años y en algunos casos, tecnología desarrollada en China. En las décadas de 1980 y 1990 China fue una plataforma de exportación al mundo de manufacturas de baja complejidad que abarataban la canasta de consumo de los trabajadores y trabajadoras de todo el mundo, dándoles mayores ganancias a los capitalistas.

Pero lo que China supo hacer, al no existir un esquema de inversión extranjera directa, de propiedad privada, fue descolectivizar la tierra, y aceptar la propiedad privada y la mixta.

Y le dice a las grandes transnacionales que creará zonas económicas especiales, en cuatro provincias primero, luego se fue expandiendo, donde las transnacionales pueden venir, tener una plataforma productiva y aprovechar la mano de obra barata, pero obligadas a transferirle tecnología a China, a cambio de aprovechar este paraíso para el capitalista, que es explotar barato.

Son las famosas *joint ventures* o empresas conjuntas con empresas estatales chinas. Y lo que hacen es irse empoderando tecnológicamente poco a poco. De un modo planificado, paciente. China tuvo desde 1978 hasta 2011 tasas de crecimiento promedio acumuladas anuales del 9.9 % —las famosas tasas chinas. Desde 2011 crece 7 o 6%.

La población urbana en China era 18% en el año 1978 —y esto es fundamental para entender la demanda de alimentos— y ahora representa un 57%. La esperanza de vida se elevó. La explotación de la clase trabajadora es más intensa, no menos intensa. Hoy tenemos un país con cientos de ciudades que superan el millón de personas. Algunas cuentan con mayor población que varios países sudamericanos.

En las décadas de1980 y el 1990 China tuvo un superávit increíble, una tasa de ahorro interno muy importante, y era un receptor de inversión extranjera directa pero no era emisor de esa inversión.



Trabajando en una comunidad del pueblo rikbaktsa, en el norte del estado de Mato Grosso, Brasil. Foto: Leonardo Melgarejo



Galerita, Esmeraldas, Ecuador. Foto: Biodiversidad

En 1999 los chinos expresan el famoso *China Goes Global,* "vamos a salir afuera, a tener una presencia mayor en la economía". En el año 2000, para darnos una idea, China era el emisor de flujo de inversión extranjera directa número 33 del planeta. Hoy es segundo. Y el tercero, porque estoy contándola aparte, es Hong Kong, que es de propiedad china (por aquello de "un país, dos sistemas").

El impacto de eso es muy importante, porque empiezan a comprar muchas cosas: empresas europeas o estadounidenses, dueñas de patentes, por lo que compran la marca también, y compran algo que es un intangible pero que genera valor y se lo apropia la firma, que es el conocimiento de los trabajadores, formado colectivamente, del que el capitalismo se apropia a través de diversas técnicas.

Otro cambio importante es cuando China ingresó como economía en transición a la OMC en el 2001. Si uno mira cualquier cifra de evolución del comercio exterior de cualquier país con China, uno ve saltos muy importantes o quiebres en las series de crecimiento exponencial desde el 2001, 2002 en adelante. China tiene, con base en estos superávit comerciales, una gran tasa de ahorro interno, y en vez de que la explotación de la clase trabajadora esté en manos de empresas privadas que acumulan o gastan en gasto suntuario, acá tenemos al Estado.

Hay salarios bajos, que están creciendo mucho a partir del siglo XXI pero para varias ramas crece por debajo de la productividad. Por eso insisto que hay más explotación. Porque el salario real puede subir e incluso el bienestar medido como lo miden los economistas, relacionado con capacidad de consumo también mejora, *pero la explotación es mayor si la productividad es mayor.* La energía que se deja en la jornada de trabajo es mayor. Urbanización, aumento de la esperanza de vida, una economía planificada, controlada, un sistema de partido único, prácticamente, que controla la vida sindical, y necesita que la gente vaya accediendo a estos consumos occidentales.

Hoy China es el primer consumidor mundial de energía, es el segundo comprador mundial de petróleo. Uno de los primeros en mineral de hierro, madera, el primero de carbón, carbonato de litio, soja, bananas, harina de pescado, pescado, cigarrillos. Muchas cosas tienen que ver con la alta población[2]. Muchas otras tienen que ver con el ingreso de los sectores medios. Los multimillonarios en China hacen que su consumo de energía y materias primas sea exponencial.

China tiene 22% de la población mundial, tiene 7% de los cursos de agua dulce del planeta, y de su agua dulce se calcula que el 70% está contaminada. Para darnos una idea del impacto de China no sólo en lo económico sino en el metabolismo global (para hablar en términos más de una economía ecológica, no de una economía tradicional), en el año 2000 China producía un 8.2% del acero del mundo. Con datos de 2015, producía un 49.6% del acero mundial.

Esto coloca a China como un país cada vez más emisor de dióxido de carbono. En emisiones *per cápita*, China está muy abajo de Estados Unidos y otros países, pero en valores absolutos es el primer emisor de dióxido de carbono y de otros gases con efecto de invernadero. Y tiene que ver con la dimensión de la población pero también con el crecimiento industrial, con el crecimiento de la población urbana.

La famosa huella ecológica de China cuando aumentan los consumos, necesariamente aumenta, y aumenta a un ritmo cada vez más acelerado. Sí, la huella ecológica per cápita de China es mucho menor que la de EUA o la de Luxemburgo; pero el impacto global del incremento de la huella ecológica en China o de la huella hídrica son realmente significativos.

En este contexto los economistas hablan elogiosamente de China como la segunda economía del planeta: es el primer exportador mundial de manufacturas, y el segundo comprador mundial de manufacturas, el primer acreedor del tesoro de los Estados Unidos —lo que le da un gran poder. Es el principal tenedor de reservas internacionales.

De las 500 empresas de mayor facturación global, según el ranking de *Fortune*, más de 110 son de capitales chinos, muchas de ellas estatales o mixtas. Pero a eso hay que agregarle que sus roles no son nada más productivo y comercial. China tiene un asiento permanente en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, es la segunda potencia en gasto militar del planeta, está por construir su tercer porta-aviones militar con tecnologia 100% china. El primero se lo compró a Ucrania y era uno que le había sobrado a la antigua URSS. Entonces China se está empoderando desde varias dimensiones: la comercial, la productiva, la militar, la financiera. Porque China es tenedor de reservas internacionales, más de cincuenta bancos centrales del mundo usan el *renmimbi* o el *yuan* como moneda de reserva. (Y más allá de que el *renmimbi* o el yuan sean la octava o novena moneda de reserva a nivel mundial, hasta hace diez años no estaba ni entre las primeras diez.) La moneda china en 2016 entró en la canasta de derechos especiales de giro, que es una moneda compuesta que usa el FMI y eso le da tambien poder como moneda de reserva global. China ha sido el impulsor de dos entidades financieras nuevas. El nuevo Banco de Desarrollo de los BRICS y el Banco asiático de Infraestructura e Inversión. Como financista, China tiene SWAPS[3] firmados con más de 25 países.

Como consumidora de materia, energía, agua y alimentos China es sumamente relevante. Busca su seguridad alimentaria y energética. Es pura estrategia geopolítica. La estrategia del China Goes Global está también muy relacionada a esas estrategias de seguridad energética y alimentaria. Lo que no ve la mayoría de los economistas que miran los problemas como problemas de divisas es que los flujos comerciales de China con países como los latinoamericanos en efecto son de materias primas por manufacturas —un intercambio tradicional, basado en ventajas comparativas—, pero con un enorme comercio de agua y energía virtual.

¿Cuánta agua se usa para el café, para la soja, las legumbres que compran en China? Lo que ahorra China es agua virtual en el comercio. Y el otro rol geopolítico que tiene China hoy es que es el gran generador de infraestructura a nivel global.

Una iniciativa como la de la "ruta de la seda" que emprende una serie de puertos, gasoductos,



Galerita, Esmeraldas, Ecuador. Foto: Biodiversidad

oleoductos, carreteras, ferrocarriles, más la construcción de centrales eléctricas con distintos tipos de fuentes de energía, es una dimensión de expansión de infraestructura a nivel global que genera consenso, con los empresarios por lo pronto. Siemens gana contratos en la ruta de la seda, que es una iniciativa de mega conectividad que incluye a más de 70 países en distintas regiones de Asia, el norte de África y Europa. Es un cambio ecológico, en los ritmos metabólicos a nivel global, muy importantes. Y el criterio de la *ruta de la seda* y las infraestructuras que promueve China son o están relacionadas con aspectos que hacen a la ecología política y a la geopolítica. Por ejemplo: hoy el petróleo que va de Medio Oriente hacia los puertos del Este de China pasa los dos mares del Océano Índico, después pasa el Estrecho de Málaca —que es donde Estados Unidos tiene bases militares—, y después pasa por el famoso Mar del Sur de China y entra a las costas. Una sola de miles de iniciativas de infraestructura de China en la región es hacer un oleoducto y un gasoducto por Myanmar. Entonces los barcos se ahorran pasar por todo el estrecho de Málaca y el Mar del Sur de China. Eso ahorra


Bochecha de onça, cultura wai wai de la Región Oeste de Pará, Brasil.

energía y también evita que los barcos pasen por el control estadounidense. ¿Pero qué genera en Myanmar? Una clase social que se hace millonaria a costa de cobrar el derecho de paso en el oleoducto y el gasoducto. Entonces genera que la salida productiva para una economía sea la construcción de estas infraestructuras para con eso subsidiar el resto de la economía, o que se enriquezcan las élites locales.

China hoy es una potencia desde lo tecnológico. Es el primer generador mundial de energía eólica y fotovoltaica. China se mete en la producción de paneles solares en el 2008 comprando tecnología alemana, trayendo ingenieros alemanes, y entre el 2008 y el 2011 el precio de los paneles solares bajó un 80% por la sola injerencia de China en ese mercado, y hoy China es el primer productor mundial de paneles solares, de reactores eólicos, etcétera. Es un país que está apostando mucho a las nuevas energías, que van a ser la clave de un nuevo tipo de paradigma tecnoproductivo, post-fósil. Así que China también está controlando esos paquetes tecnológicos.

Cuál es el rol de China en el Cono Sur, cómo ocurrió su expansión en esta región de América Latina.

China es también el país que está cambiando la infraestructura y la geopolítica del planeta. Y lo hace con unas estrategias que los economistas internacionales llaman “Soft Power” o poder blando. El concepto de Consenso de Beijing para América Latina implica el ejercicio de coacción y coerción por parte de China a los gobiernos, pero está muy basado en la teoría de la dependencia. Esta relación de subordinación que tiene una nación formalmente independiente con respecto a otra es a través de las élites locales, que ganan dinero.

Los *pooles* de siembra de Argentina se hacen millonarios exportándole la soja a China. ¿Quién arenga las relaciones con China, y lo hizo tanto en el gobierno de Cristina Fernández como lo hace en el de Macri? Gustavo Grobocopatel. Entonces, en una relación de dependencia de una economía con otra, de un país con otro, siempre hay un rol activo de oligarquías o burguesías locales en la relación de subordinación que son las que hacen negocios. No es un país el que sale perdiendo o ganando en una relación, sino que las clases sociales de un país salen perdiendo o ganando.

Esto que parece tan obvio, para los economistas no lo es. La relación se gana o se pierde según saldos de balanzas comerciales. Y eso es terrible. Gana un productor de semillas, de glifosato; gana un *pool* de siembra, gana una comercializadora de granos y pierde el movimiento campesino indígena, pierde el movimiento de mujeres, pierden los movimientos ambientales, incluso pierden los pequeños productores de distintos productos intensivos en agua porque el uso de agua para los productos que se exportan a China rivaliza con todos estos productos.

China es el gran comprador mundial de energía, de materia y agua; es una gran aspiradora, y no solamente un gran importador y generador de divisas para otros países. Para su seguridad en varios planos, trata de controlar todas las cadenas productivas, desde la extracción de distintos productos hasta la comercialización.

Los granos no son la excepción. Lo que pasa es que ha tenido dificultades para acaparar tierras en algunos continentes, en África no, en América Latina sí, entonces trata de controlar ahora paquetes para lo que es la producción de granos y, por otro lado, las comercializadoras.

En el 2000 China sale a comprar firmas europeas de productos con alto contenido tecnológico o que tienen una posición de mercado. Compra la marca, los saberes y compra la posición de mercado. Con América Latina, en realidad, la relación en cuanto a inversiones es tardía. Para el abastecimiento de productos primarios, a principios del siglo XXI, China sale a ser un emisor de flujos de inversión extranjera directa. Van hacia África. Luego avanza con infraestructura. En América Latina, entre 1990 y el 2009, China invirtió según datos de CEPAL, unos 6 mil millones 600 mil dólares en flujos totales. Eso no es nada. En el 2010, esos flujos fueron unos 10 mil millones.

Tan sólo en 2010 se superaron los flujos de inversión extranjera directa china en América Latina de los 20 años anteriores. ¿Cuándo empieza esta presencia? Para cada país de Sudamérica, durante el último lustro, China es entre el primero y tercer destino de exportaciones y origen de importaciones.

Es el primer destino de exportaciones brasileras, peruanas, chilenas. Lo que hizo China, desde el inicio del siglo XXI, fue desplazar el comercio —tanto en origen de importaciones como en destino de exportaciones— con Japón, Estados Unidos y la UE.

Por otro lado, durante la primera década del siglo el comercio intra-sudamericano había crecido. Y un fenómeno que empieza más o menos en el 2008, 2009 —se ve más profundo en el 2010, 2011— es que China va desplazando en el comercio de cada país sudamericano a otros socios sudamericanos.

Por ejemplo, desplaza a Brasil como proveedor de Argentina de bienes durables de producción, de maquinaria, equipos. Y va desplazando a la Argentina como proveedor de Brasil. Los economistas acríticos dicen que es un cambio de origen de importaciones. Pero si en los dos países pasa lo mismo, es menos empleo.

Brasil le compraba a Argentina en 2009 un 15% del total de compras de autopartes. En el 2016, esa cuota era de 7.8%. Para los países sudamericanos China es un origen de importaciones y destino de exportaciones cada vez más relevante, y el comercio es en general de dos o tres productos, cuatro con mucha suerte. Concentran entre un 70 y un 90%, según el país sudamericano, de las exportaciones. Para Brasil, entre mineral de hierro, poroto de soja y petróleo crudo, para distintos años eso ha concentrado entre un 75 y un 85% de las exportaciones brasileras a China. Para la Argentina lo mismo, el poroto o frijol de soja, el aceite de soja, y en algún momento el petróleo crudo —alguna vez tuvo un poquito mayor de relevancia el pescado, ahora aumentó la carne—, eso ha concentrado más de un 90% de las exportaciones argentinas a China.

Entonces: exportación de productos primarios o manufacturas basadas en recursos naturales, con alta volatilidad en los precios, con bajo contenido de valor agregado y, como contrapartida, importaciones provenientes de China que tienen cada vez una mayor intensidad tecnológica y de conocimiento. No solamente calzado y demás, que también desplaza empleo local, sino más productos con alto contenido tecnológico.

Durante los últimos 3 o 4 años han logrado diversificar su matriz exportadora pero siempre primarizada. En el caso de Argentina —no por políticas del macrismo sino porque durante el final del mandato del kirchnerismo incluso se firmaron protocolos para exportar distintos tipos de carnes o granos, u otras manufacturas basadas en recursos naturales—, Argentina diversificó su matriz exportadora a China, pero siempre primarizada. Hablamos de una reprimarización de la economía argentina a partir de su relación con China pero ahora más diversificada los últimos años. Lo triste y relevante de la relación de estos países con China es el aumento de las inversiones. En 2008 el gobierno chino publica un documento de cinco o seis páginas conocido como *El libro blanco de las relaciones de China hacia América Latina* y dice básicamente que Argentina y China son economías complementarias, y con base en esa complementariedad debe ser la relación económica. Al gobierno de China le interesa el potencial de recursos naturales de la región y China, que es un actor que se viene empoderando, puede "ayudar" a estos países mediante la cooperación. Desde el 2010, 2011 empiezan los flujos de inversiones.

Más que nada se orienta en hidrocarburos en Brasil y en Argentina, también en Venezuela. Luego minería en Perú, más recientemente en Ecuador, en Bolivia. Y China tiene distintas estrategias según el país.

Con Chile, Perú y Costa Rica, que son países propensos a firmar Tratados de Libre Comercio, tiene TLCs, y con Colombia están trabajando en uno. En Argentina, donde siempre se vieron mal los TLCs, son desde el 2004 "socios estratégicos" y, desde el 2014 o 2015, "socios estratégicos integrales". Es decir, diseña una relación bilateral con cada economía, trata de evitar negociar con la región como



Cultura wai wai.

bloque y, gracias a las asimetrías de poder económico, militar, y geopolítico que tiene China con los demás países, saca ventaja en las negociaciones.

En el 2004 Hu Xin Tao visitó Argentina, Brasil y Chile, también Cuba, y de esa visita consiguió con los tres primeros países memorándums de entendimiento que reconocían a China no como economía en transición, como la OMC, sino como economía de mercado. Y eso le da ventajas a China para evitarse barreras *antidumping* en estos países y de alguna manera benefició a la industria china en detrimento de los productos industriales locales. La promesa que le hizo a la Argentina fue en cinco años tal vez comprar más soja. Y la cumplió parcialmente. Y eso lo puede hacer con base en sus asimetrías. Cada vez que China estuvo molesta con Argentina, le dejó de comprar aceite de soja. A estos países sudamericanos les produce un descalabro comercial muy importante.

Este Soft Power no es tan blando en realidad. Algunos analistas de relaciones internacionales hablan de "Poder Inteligente", *Smart Power.*

A mí todas esas categorías no me gustan. Yo hablo sí de un ejercicio de una política que aparece como benévola pero que en realidad es coercitiva. No como la de Estados Unidos o la de otrora Gran Bretaña, que amenazaban militarmente —jamás va China a hacer eso, pues amenaza con lo económico.

China tiene una base de exploración del espacio profundo en Bajada del Águila, Neuquén, que implica la sesión territorial de 200 hectáreas, donde rigen las leyes laborales y penales de China.

Y si un ciudadano argentino quiere entrar, tiene que pedir permiso a la embajada china. Y cada vez que alguien puso en cuestión la base de observación aeroespacial, hubo algún tipo de represalia económica.

Por qué Consenso de Beijing, entonces. Porque el consenso implica la aceptación de dos partes. No del país sino de las élites dominantes de los países. Países con una retórica neoliberal como Chile, Perú, Colombia en sus distintos momentos, veían a China como socio estratégico incuestionable, y la salida para el desarrollo consistía en la exportación de *commodities* a gran escala a China. Países con un perfil político más radicalizado, que le han dado importancia al empoderamiento de los sectores populares, como Venezuela, o incluso a los movimientos campesinos indígenas, como Bolivia, no se cuestionan la exportación a gran escala de *commodities.* A eso Maristella Svampa le llama *Consenso de los Commodities.*

Yo reformulo este concepto y digo que estos países ven en China un socio incuestionable. Quien cuestiona la relación con China es considerado como derechista o como un opositor férreo. Y países con gobiernos de perfil nacional popular con una retórica industrialista basada en el consumo interno, con planes sociales importantes, como el Brasil de Lula y Dilma, o la Argentina en la época de Néstor Kirchner y Cristina Fernández han puesto en consideración a China como socio estratégico de manera incuestionable.

Entonces la expansión de productos primarios extractivos y de infraestructura en favor de China va en contra de la propia retórica de estos gobiernos como Brasil y Argentina, porque está comprobado económicamente, con cifras, que desindustrializa las economías de la región, que la importación directa de manufacturas amenaza el empleo local de sectores como calzado, textiles, etcétera, pero además provoca la pérdida de terceros mercados para estos países.

Entonces la relación con China reprimariza las economías locales y se presenta como el sendero único hacia el desarrollo. De hecho, algunos países hasta lo presentan como un actor contra-hegemónico.

El concepto de Consenso de Beijing permite exponer una relación de subordinación diferente de la del Consenso de Washington. Y hoy en día, además de expandirse las inversiones de China en hidrocarburos, minerales, también es la banca. En Argentina opera el ICBC, por ejemplo. Ahora se está expandiendo la infraestructura. En Argentina, ¿por qué participan en la refacción del Belgrano Cargas empresas y entidades estatales chinas? Sencillo.

Pasa por el 70% del territorio nacional, en el cual se siembra y se cosecha soja. Ahora con Macri es el San Martín Cargas. La infraestructura que promueve China en la región es una que abarata el traslado de semillas, minerales, granos a China y reduce la intensidad energética del traslado. China ahorra energía a través de inversiones en infraestructura. Y no es una que integre a los pueblos, pues implica pasar por el medio de territorios de distintas comunidades que no quieren ese tipo de proyectos. Lo que se viene ahora es una infraestructura de la conectividad Atlántico-Pacífico.

Así como en el momento de la Corona española o de la hegemonía británica en la región necesitaban estructuras ferroviarias macrocéfalas, que llevaban los productos primarios a los puertos, hoy el negocio para China es la conectividad Atlántico-Pacífico. Cortar el continente con corredores bi-oceánicos por ferrocarril. Se ha hablado de uno que entra a Brasil por el Atlántico brasilero y sale por el Pacífico peruano, y otro incluso que salga por el Pacífico a la altura de Chile pasando por Bolivia. Eso traslada de



Trabajando en una comunidad del pueblo rikbaktsa, en el norte del estado de Mato Grosso, Brasil. Foto: Leonardo Melgarejo

una manera más segura —para China— y más económica, desde los costos económicos pero también en términos de uso de energía y de agua, los distintos productos primarios. Así como nos preocupan iniciativas como IIRSA o como Cosiplan, también hay proyectos de infraestructura de las clases dominantes sudamericanas con la República Popular de China en la región.

En el marco del Foro del G-20 en noviembre de este año, se desarrollan entre China y Argentina reuniones bilaterales preparatorias para el primer encuentro de ministros de Finanzas y presidentes de bancos centrales durante la presidencia argentina del G-20. Cómo juega esto en relación con "el futuro del trabajo" y la "infraestructura para el desarrollo". ¿Cuál sería la proyección de China en la región en torno a esos temas?

Hoy el dilema que le presenta China a los países que se quieren industrializar es que ningún país latinoamericano puede competir en ninguna industria con China, en cuanto a productividad. No es un país que compita por bajos salarios. Es un país donde la productividad del trabajo por la tecnificación y la robotización es muy importante. China es un país que se trata de mostrar multilateral, pero siempre deja las cosas para las negociaciones bilaterales. Entonces los gobiernos nuevos de la región —Temer en Brasil, Macri en Argentina— se quieren mostrar abiertos al mundo y como construyen su retórica como antítesis del gobierno anterior, a China la necesitan para generar divisas, como sea, endeudándose con el FMI o con una inversión primario-extractiva o exportando soja.

En ese marco el gobierno argentino dice sí, necesitamos a China pero estamos abiertos al mundo. En ese marco, la política del G-20 o de la OMC el año pasado tienen que ver con mostrarse así. Los funcionarios macristas hablan de "inserción inteligente". El abaratamiento de costos locales, entre eso lo que ellos llaman eufemísticamente costo laboral, que es precarizar la vida de los trabajadores, básicamente —no pagar horas extras, ir contra la negociación colectiva, etcétera— y además firmar TLCs y demás. El debate es que China está teniendo una política muy activa en cuanto a aspectos jurídicos que ayudan a la regulación de las inversiones. Históricamente EUA y la UE han tratado que se resuelvan las controversias Estado-inversores en el CIADI, pero a veces hemos visto en Tratados Bilaterales de Inversión o en capítulos de inversión de TLCs, que fijan restricciones incluso peores que las del CIADI.

Bueno, China va a tener un rol muy activo en esta Cumbre del G-20 en tratar de conseguir una manera de mostrarse ambivalente —con el ejercicio de un poder blando que le dé seguridad jurídica en sus inversiones en infraestructura, que son claves para China. China además de promover estos corredores bi-oceánicos que yo nombraba, está tratando

de promover dos corredores bi-oceánicos entre Argentina y Chile. El famoso Trasandino de Mendoza, que está tratando de reactivar, y otro que uniría Chubut con Aysén. Y lo trata de negociar incluso con los gobiernos provinciales. China buscará en el G20 primero, mostrarse como un defensor muy activo del librecomercio, como la antítesis de Trump, para lograr el alineamiento de estos países que necesitan divisas, según su lógica gubernamental.

Acerca del "futuro del trabajo", tenemos que pensar que Argentina es un país donde no ven con agrado para sus inversiones que acá haya aguinaldo, y otro tipo de conquistas laborales. Las reformas jubilatorias, previsionales, tributarias, laborales que se ven, sí son para conformar a organismos como el FMI pero también sirven para conformar a China. No tenemos que perder de vista que Sinopec, un gran inversor hidrocarburífero en Argentina, amenazó con irse del país porque un gerente chino se quedó atrapado en una protesta sindical.



Foto: Leonardo Melgarejo

Hoy en día proliferan los tratados de nueva generación. La normativa que uno podía ver para el TPP, que potenciaba Estados Unidos, era extender las patentes de los medicamentos, tratar de que la normativa de semillas se ajustara a UPOV 91. Es decir, negociaciones por normativas a favor de diferentes grupos empresariales. O que no se pueda aplicar el Convenio 169 de la OIT. En todo esto China se muestra como un actor no coercitivo, pero que en última instancia va a ser coercitivo. Los chinos son pragmáticos y quieren que se hagan inversiones en infraestructura. Lo que más me preocupa es el tema del agua. A veces hay violaciones de derechos humanos o libertades, o precarización de nuestras vidas que no se ven en una inversión. En Bolivia se recibe con agrado el Proyecto Mutún, donde estaría invirtiendo China, que es de mineral de hierro. Pero lo que no vemos, no calculamos los economistas, los sociólogos, los cientificos sociales, es cómo se incrementan las emisiones de dióxido de carbono en la región por el flujo de inversiones.

Hoy China está siendo más observada por la OIT. Entonces ha trasladado todos los procesos espúreos, por ejemplo las maquilas, a Bangladesh, a Laos, a Myanmar, a Camboya, a Vietnam, a su propia periferia. Con sus inversiones China traslada violaciones de derechos humanos, o traslada precariedad laboral. Con las inversiones en América Latina traslada emisiones de dióxido de carbono y uso de agua para este tipo de actividades, y le quita a la población el uso del agua. Entonces más allá de que una empresa determinada pueda respetar el derecho laboral o los derechos humanos, el tipo de infraestructura y el tipo de inversión externaliza o terceriza o deslocaliza contaminación, emisiones de dióxido de carbono, apropiación de agua, en América Latina, así como deslocaliza precarización laboral en su periferia.

Entrevista: Maria Eugenia Jeria (Acción por la Biodiversidad)

Notas:

1 Economista por la Universidad de Buenos Aires (UBA) y doctorando en Ciencias Sociales por la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS). Profesor regular de la Universidad Nacional de Moreno (UNM) y docente del Ciclo Básico Común de la UBA. Integra la Sociedad de Economía Crítica (SEC), el Instituto Argentino para el Desarrollo Económico (IADE) y el Grupo de Estudios de Geopolítica y Bienes Naturales del IEALC-UBAA.

2 China tiene unos mil 380 millones de personas. Hay población china no registrada en los censos, porque hay familias que durante muchos años escondieron a varios hijos o hijas.

3 Un Swap es un acuerdo entre dos partes para intercambiar flujos de fondos en fechas establecidas y durante un periodo de tiempo en el futuro.

China y el control de los flujos de mercancías en México

China se encuentra hoy en condiciones de agilizar o paralizar el flujo de mercancías del planeta, conferirle su ritmo y entender: qué se está moviendo, quién o compra y vende, los motivos de esos flujos y por supuesto los modos en que tales mercancías van a fluir.

Como una nave que surca silenciosa por los mares del mundo, China se va posicionando en las concesiones de la operación portuaria del planeta. Se dice que desde 2010 Beijing ha invertido 45 mil millones de dólares en el acaparamiento parcial o la adquisición total de 40 puertos, que cubren Asia, África, Europa y América Latina.

Según una nota de *La información,*[1] el periódico *Financial Times* asegura que "casi dos tercios de los 50 puertos más importantes del planeta tienen algún grado de inversión china desde 2015". Hablamos de "Gwadar en Pakistán, Yibuti en el Cuerno de África, El Pireo en Atenas o la terminal de contenedores de Panamá", pero también Barcelona, Valencia, Algeciras y Cartagena. Obviamente no es directamente el gobierno. Se trata de compañías privadas chinas con mucho potencial, como Cosco Shipping Ports o la ya famosa Hutchinson Ports Holding.

Esta corporación, mediante su filial, Hutchinson Port México[2], "opera las terminales de portacontenedores en Ensenada en Baja California, Lázaro Cárdenas en Michoacán, Manzanillo en Colima y Veracruz en el Golfo de México" donde incluso cuentan con un astillero seco y una armadora de contenedores, lo que le permite una operación integral, logrando, según datos de la propia empresa en su página manejar un millón 960 mil 262 TEUs[3].

Estas concesiones son posibles porque si el artículo 27 de la Constitución mexicana dejaba claro que los puertos eran bienes de uso común "sujetos al régimen de dominio público de la Federación y por ende, propiedad de la nación",[4] las reformas e interpretaciones paulatinas establecieron la posibilidad de concesiones que asumieron la figura de Administración Portuaria Integral (API), que fueron privatizando la prestación de servicios hasta permitir el copamiento total de las actividades requeridas.

Qué significa esta muestra del empeño chino por acaparar la administración y la operación de complejos portuarios, incluido el estibado, el almacenamiento y la movilización de contenedores, más la fabricación de los mismos y de incluso embarcaciones acuáticas y terrestres: significa que China se encuentra hoy en condiciones de agilizar o paralizar el flujo de mercancías del planeta, conferirle su ritmo y entender: qué se está moviendo, quién o compra y vende, los motivos de esos flujos y por supuesto los modos en que tales mercancías van a fluir.

Biodiversidad

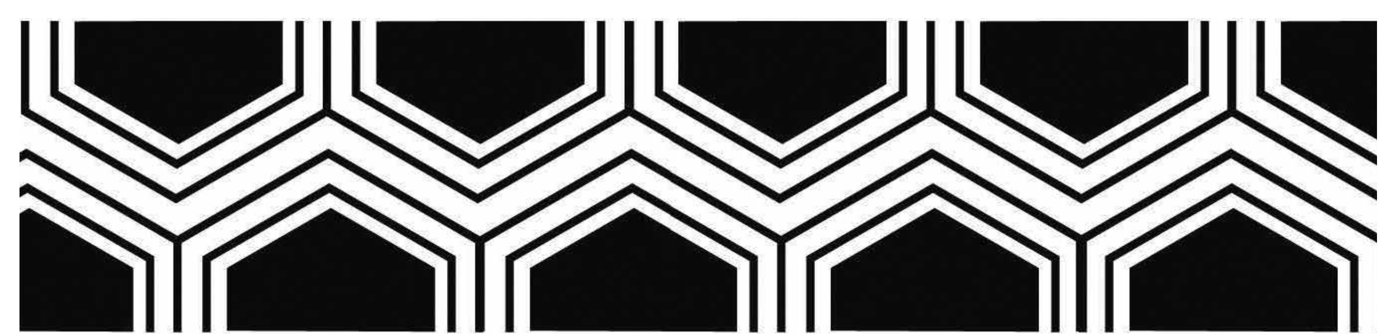
Notas:

1 China hacia la conquista silenciosa de los puertos de mercancías del mundo, La Información, 10 de julio, 2017 https://www.lainformacion.com/mundo/China-conquista-silenciosa-puertos-mercancias_0_1036097953.html

2 http://hutchisonports.com.mx/

3 Hutchinson Ports confirma liderazgo en México movilizando más de 1,9 millón de TEUS en 2017, *Mundo Marítimo*, 9 de febrero de 2018, https://www.mundomaritimo.cl/noticias/hutchison-ports-confirma-liderazgo-en-mexico-movilizando-mas-de-19-millon-de-teus-en-2017. TEU son las siglas en inglés para Transport Equivalent Unit "medida de capacidad equivalente a 20 pies expresada en contenedores de transporte" https://es.wikipedia.org/wiki/TEU_(unidad_de_medida)

4 Alejandro Romero Reyes, "¿Privatización portuaria en México?, http://www.umar.mx/revistas/35/privatizaci%C3%B3n.pdf



Cultura borari de la Región Oeste de Pará, Brasil.

El dragón asiático en Centroamérica

Nery Chaves García

Desde hace varios años China inició su proceso de consolidación como potencia mundial, una coyuntura que ha generado un sin número de tensiones y preguntas en distintas esferas de las sociedades. Ante la poca claridad las preguntas respecto al ascenso de China van desde las probabilidades de guerra con Estados Unidos hasta la posibilidad de una "alternativa política" en el dragón asiático.

En medio de la incertidumbre, China continúa actuando y afirmando su influencia política en la arena internacional mientras expande su esfera de influencia. Centroamérica es una de las regiones donde la presencia del dragón asiático es reciente, generando tensión en uno de los espacios de dominio histórico estadounidense.

En términos geopolíticos, la cintura de Nuestra América posee dos atributos geográficos fundamentales. El primero refiere a la noción de puente entre las grandes masas territoriales del Norte y el Sur, mientras que el segundo versa sobre su Istmicidad, es decir, sobre la conexión entre los Océanos Atlántico y Pacífico. Este último cobra especial importancia en la época de la invasión y la Colonia, donde las conexiones primaban lo marítimo en virtud del invasor foráneo. Ante ello, ideólogos estadounidenses como Alfred Mahan denominan "Mare Nostrum" al Mar Caribe y Nicholas Spykman denomina la región centroamericana como la "América Mediterránea" en función del reconocimiento de las rutas estratégicas de la región y la necesidad del control estadounidense sobre la misma para potenciar su despliegue hegemónico.

En este sentido, disputar el control de esta región sería desafiar directamente a la potencia norteamericana.

China no ha pasado por alto estas condiciones geopolíticas a lo que aúna la posibilidad de disminuir el reconocimiento político de la causa taiwanesa, pues de los 22 Estados que reconocen a Taiwán, 5 forman parte de la región centroamericana[1].

Solamente Costa Rica y Panamá reconocen diplomáticamente a China, mientras que las demás naciones tienen Tratados de Libre Comercio con Taiwán.

La cintura centroamericana se conformaría entonces de territorios en disputa geopolítica siendo China y Estados Unidos las que cuentan con mayor influencia. La prioridad china en la región ha sido la agenda comercial y económica.

Países como El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua poseen Cámaras de Comercio integradas por ambas partes. Éstas se encargan del fortalecimiento del intercambio comercial que, para el año 2011 alcanzó los 12 mil 700 millones de dólares, según el prestigiado instituto internacional de economía INCAE.

Los flujos comerciales se caracterizan por continuar las tradicionales estructuras entre norte y sur. Es decir, mientras que se importan manufacturas chinas, Centroamérica exporta bienes de muy poco valor agregado —a excepción de Costa Rica.[2] En comparación con el resto de la región, Centroamérica no exporta materias primas en las dimensiones de Argentina o Brasil. Sin embargo, uno de los principales intereses de China es la incursión en la energía hidroeléctrica. En Honduras, ya se encuentra vinculada al proyecto hidroeléctrico sobre el Río Patuca con la empresa Sinohydro[3]. Este interés refiere a la sed insaciable del dragón asiático por bienes comunes para sostener su modelo económico y el modo de vida de su población. Pues, China es hoy el principal consumidor de bienes comunes en la arena internacional.

Para el caso de Costa Rica, luego de establecer las relaciones diplomáticas en 2007, China desarrolló la construcción del Estadio Nacional, fundó un Instituto Confucio en la Universidad de Costa Rica y posteriormente, construyó el Barrio Chino sobre el Paseo de los Estudiantes en San José[4]. Este tipo de proyectos son claves para la estrategia china pues le permiten presentarse como una potencia benevolente y de buenas intenciones —contrastándose con Estados Unidos.

En 2010, Costa Rica y China firmaron un Tratado de Libre Comercio que fue considerado como un instrumento que genera un "balance ideológico" entre Estados Unidos y China.[5] Posteriormente, el dragón asiático intentó construir una refinería en el Caribe costarricense con el objetivo de refinar el petróleo proveniente de Venezuela. De esta forma, China construiría la ruta estratégica para subsanar su sed por bienes comunes. El proyecto de la refinería no fue culminado



Comuneros supervisando el cuidado del páramo y el agua, Cotacachi, Imbabura. Foto: Wilson Vega

debido a diversas denuncias presentadas en su contra por faltas al debido proceso, además de conflictos de intereses en el estudio de impacto ambiental. Por tanto, la intención de la construcción de una refinería en Centroamérica sigue abierta a segundos países[6].

En función a la ruta estratégica en la región, China negoció —indirectamente—[7] la construcción del Canal Interoceánico en Nicaragua, a través de la Ley 840, Ley que cede prácticamente el territorio y soberanía nicaragüense al no establecer límites para la concesionaria.

Frente al sin número de incertidumbres respecto al canal nicaragüense, a partir del establecimiento de relaciones diplomáticas con Panamá, China acordó la inversión de 200 millones de dólares en infraestructura —monto económico más que suficiente para la ampliación del canal. Además, acordó la suscripción de un TLC, apoyó el fortalecimiento de zonas francas, la construcción de almacenes, una terminal de carga y un tren a la frontera con Costa Rica, entre otros. Además, Panamá se adhirió al proyecto de "la Franja y la Ruta" que pretende revitalizar la Ruta de la Seda y extenderla a América Latina[8].

China opta por una agresiva estrategia que prioriza la construcción de infraestructura que le garantice el control sobre bienes comunes y rutas geoestratégicas para su transporte. De esta forma, América Latina sería, según China, un enorme banco de bienes comunes —mal llamados, recursos naturales— para subsanar la demanda de su modelo económico y de vida. En ese sentido, China representaría una radicalización de las políticas extractivistas y de muerte en la región, a pesar de que distintos mandatarios presenten la potencia como una alternativa política frente Estados Unidos. La pregunta sería, entonces, ¿la alternativa a la que aspiramos es contra sistémica o contra hegemónica?

Notas:

1 La condicionalidad de China ante el reconocimiento a Taiwán refiere al conflicto entre las partes en virtud de que la primera sostiene la pertenencia de la nación taiwanesa a China. Ante ello, el no reconocimiento de China responde a una herencia de la influencia estadounidense de la Guerra Fría; herencia que Costa Rica y Panamá ya no reconocen.

2 Costa Rica exporta chips integrados producidos por la transnacional Intel, por lo que las ganancias finales tampoco quedan en el país centroamericano.

3 Ver: https://www.nacion.com/economia/negocios/hidroelectrica-en-honduras-afianza-presencia-de/6SMORTAQXBGYNK4TY4I6POTPIU/story/

4 Este lugar fue nombrado en conmemoración de una de las luchas protagonizadas por estudiantes contra la dictadura de Tinoco. Hoy una pequeña placa, en medio del barrio chino, conmemora a las personas caídas de esa gesta.

5 Según las palabras del ex-canciller, Bruno Stagno, quien negoció la apertura de relaciones diplomáticas entre China y Costa Rica. En estas negociaciones la suscripción de un Tratado de Libre Comercio fue uno de los puntos más sensibles en el diálogo entre las élites político-económicas de ambas partes.

6 Éste es uno de los proyectos más importantes para China en la región.

7 Indirectamente debido a que el gobierno no ha respaldado públicamente el proyecto del Canal.

8 La Ruta de la Seda fue una de las rutas comerciales más importantes de la región euroasiática en la antigüedad, y hoy se revitaliza como proyecto global chino.

La Revolución de los Cuidados: tácticas y estrategias[1]

Alicia de Blas



La cadena de montaje empieza en la cocina, en el lavabo, en nuestros cuerpo
Silvia Federici

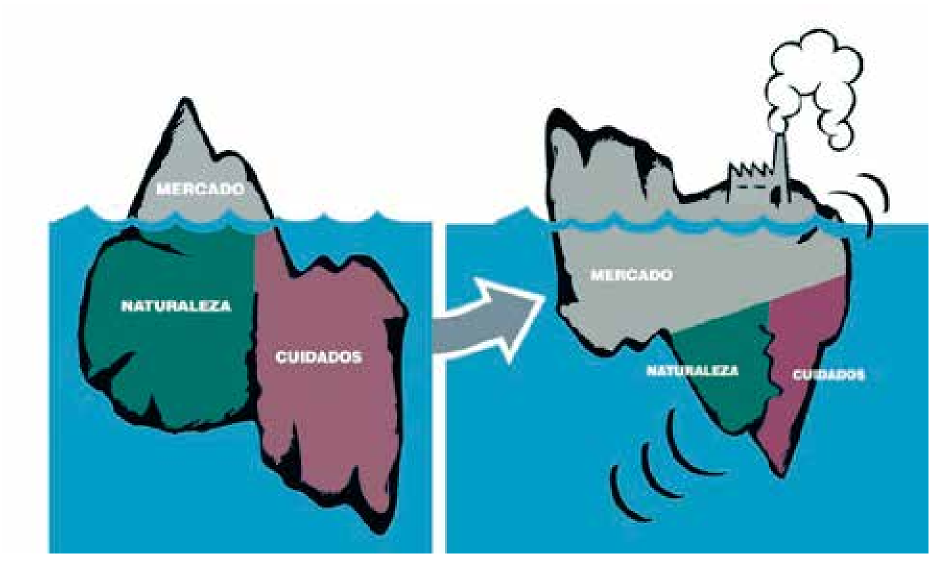
La (sostenibilidad de la) vida en peligro

El conflicto entre el capital y la vida. Nuestro modelo de desarrollo económico capitalista se caracteriza por la centralidad que otorga a los mercados. Y es en torno a estos mercados capitalistas que se organizan nuestras sociedades: nuestros horarios, rutinas, estudios, hábitos alimentarios, formas de ocio, se configuran para el mejor funcionamiento en y del mercado, para favorecer el crecimiento, en definitiva, para la acumulación del capital.

A la vez, constatamos que la vida humana es profundamente dependiente y vulnerable. Dependemos de la naturaleza (la polinización, la fotosíntesis, el ciclo del agua…), así como, en mayor o menor medida, del tiempo y la energía de otras personas puestos a disposición de nuestro cuidado. Dicho de otro modo, los seres humanos somos profundamente interdependientes y ecodependientes, pues son los trabajos de cuidados y los de la naturaleza los que aseguran la reproducción social, los que sostienen la vida… y el mercado.

El mercado capitalista necesita crecer y lo hace a costa de los recursos y servicios de la naturaleza y de los tiempos y energías de las personas, que permanecen en la invisibilidad por no tener un valor de cambio en el mercado. Pero el hecho de que éstos no sean mercantilizables no significa que sean infinitos. Al contrario, su explotación nos coloca en una coyuntura de crisis ambiental y crisis de cuidados.

La organización social de los cuidados. Los trabajos de cuidados son todas aquellas actividades orientadas a la reproducción social, a sostener la vida, una vida que si no se sostiene, no es viable. El peso de estos trabajos en



1 Extracto de la publicación que forma parte de la campaña Actúa con Cuidados. Transforma la Realidad, llevada a cabo por la ONG de Desarrollo InteRed entre 2011 y 2017. Coordinadora de la publicación: Raquel Tanarro. Diseño y maquetación: Grupo Cooperativo Tangente. Ilustración portada: Luis Demano. InteRed, diciembre de 2014

nuestra sociedad no es ni mucho menos residual, sino que supone más del 66% del tiempo total de trabajos. Además de su gran peso cuantitativo, es el espacio de cuidados el que asume la responsabilidad de que todo el conjunto funcione, de que la vida continúe, encajando la tensión entre un modelo centrado en el mercado y las necesidades insoslayables de los seres humanos. Sin cuidados no funciona el mercado capitalista ni el resto del sistema.

En nuestro entorno social y cultural la responsabilidad de sostener la vida se ha privatizado, pues se ha asignado de manera prácticamente exclusiva a los hogares, sin corresponsabilidad por parte del Estado, las empresas u otras instituciones sociales.

Además, esta responsabilidad se ha feminizado, pues son las mujeres, de manera remunerada o en el marco de las relaciones familiares, las que se han encargado mayoritariamente de cuidar.

La crisis de los cuidados. Ésta tiene múltiples causas que operan de manera diversa y combinada en todo el planeta. En las sociedades industrializadas, es la incorporación de las mujeres de las clases medias al empleo —las mujeres de ámbito rural o de clases más desfavorecidas siempre estuvieron entrando y saliendo precaria e informalmente del mercado laboral— lo que genera un desplazamiento de parte de los tiempos y energías antes puestos al servicio de la sostenibilidad de la vida para ser puestos al servicio del mercado. También contribuyen a la crisis las extensas jornadas de trabajo, la carencia de servicios en el ámbito rural o un desarrollo urbanístico que nos hace vivir en las ciudades junto a perfectos desconocidos o nos obliga a pasar muchas horas transportándonos, haciendo muy difícil tejer redes de cuidados compartidos. En otras sociedades, a estas causas se suma la ausencia de las cuidadoras principales de muchos hogares por haber migrado, que el Estado abandone sus responsabilidades o que existan altos requisitos de trabajo por la carencia de tecnología (como cocinas o refrigeradores) o recursos básicos (como agua o combustible).

¿Entonces cómo se está sosteniendo la vida? Nos gustaría decir que la sociedad, en general, y los hombres, en particular, se han hecho corresponsables del cuidado, pero bien sabemos que no es así. Muchos hogares han recurrido precisamente al mercado para comprar cuidados: empleadas domésticas, es-

También contribuyen a la crisis las extensas jornadas de trabajo, la carencia de servicios en el ámbito rural o un desarrollo urbanístico que nos hace vivir en las ciudades junto a perfectos desconocidos o nos obliga a pasar muchas horas transportándonos, haciendo muy difícil tejer redes de cuidados compartidos.



Mirar desde la sostenibilidad de la vida implica preguntarnos si, al final de los finales, todo el complejo engranaje de trabajos remunerados y no remunerados, de políticas y procesos mercantiles y no mercantiles que van desde lo macro a lo micro [...], permite a la gente que conforma dicho engranaje alcanzar una vida digna de ser vivida, si se genera o no bien-estar encarnado y cotidiano
Amaia Pérez Orozco[3]

Si la ética de la justicia *nos recuerda la obligación moral de no actuar injustamente con los otros, la* ética del cuidado *nos recuerda la obligación moral de no abandonar, de no girar la cabeza ante las necesidades de los demás*
Irene Comins

cuelas infantiles con horarios ampliados, residencias de ancianos, comida para llevar, etcétera.

Pero no todos los hogares pueden comprar los cuidados que necesitan y, además, no todos los cuidados se pueden comprar y vender. Ante esta limitación, la solución más habitual es la doble jornada de las mujeres.

La otra solución dada en nuestras sociedades a la crisis de la reproducción social ha sido la globalización de la organización social de los cuidados, es decir, la transferencia de tiempos y energías para el cuidado de unas sociedades a otras, conformando Cadenas Globales de Cuidados.

La consecuencia más visible de la crisis de los cuidados es la pobreza, es decir, la vulneración de los derechos humanos y el deterioro de la calidad de vida de las personas. Tradicionalmente se ha atendido exclusivamente al ingreso para medir la pobreza, ignorando la aportación que los trabajos de cuidados realizaban dentro de los hogares para multiplicar los bienes y servicios adquiridos con dichos ingresos y hacerlos disponibles para sus miembros. Sin embargo, para que un hogar pueda alcanzar condiciones de vida por encima del umbral de la pobreza requerirá, además de ingresos, un nivel mínimo de trabajo de cuidados para convertir los alimentos en comida o el jabón en ropa limpia.

¿Cómo cambiarían los datos, si sustituyéramos el PIB por el Índice de Progreso Genuino? Éste, formulado en 1995 por la Fundación Redefining Progress[2], tiene la vocación de reemplazar al PIB en la medición de la riqueza de una sociedad y combina indicadores económicos, sociales y ambientales, contabilizando actividades no remuneradas como el trabajo de cuidados o el voluntariado, y restando los costos de la degradación ambiental, las desigualdades, la deuda externa o la delincuencia.

Si comparamos la evolución del PIB y del IPG (GDP y GPI, en inglés) de Estados Unidos entre 1950 y 2000, observamos que mientras el primero se triplicó, el segundo se mantuvo prácticamente estable.

Poner la sostenibilidad de la vida en el centro

Desintoxicarnos de la lógica del mercado capitalista. ¿A qué vida nos referimos cuando hablamos de poner la vida en el centro? En oposición a esa vida precarizada que no es un fin, sino un medio al servicio del crecimiento, hablamos de una vida digna de ser vivida, una vida vivible. Pero si queremos redefinir lo que significa una vida vivible, no desde los parámetros del mercado capitalista, sino desde la vida misma, no podemos acudir a las dimensiones materiales y de consumo con las que habitualmente se relaciona. Una vida buena no puede definirse por oposición a lo que es una vida precarizada, aspirando todo el mundo a estar del lado bueno, sin darnos cuenta de que uno y otro son dos caras de la misma moneda, pues el bienestar de unas personas depende de la pobreza de las otras, de la apropiación de su tiempo, su trabajo y los recursos que son necesarios para la satisfacción de sus necesidades.

Para empezar a poner la vida en el centro de nuestro análisis y de nuestras propuestas, debemos rechazar, para empezar, que sea nuestra posición con respecto a él lo que determina si somos sujeto de derechos o, en el mejor de los casos, objeto de ayuda.

Principios para una "revolución de los cuidados":

Sabemos dónde queremos llegar, pero no podemos hacerlo de cualquier manera, para no acabar reproduciendo el sistema del que deseamos salir. ¿Cómo actuar entonces? ¿Según qué principios guiar nuestros actos?

Principio 1: La ética del cuidado
Una nueva ética que sitúe el *cuidado*, entendido como un valor, en equivalencia con la justicia, las responsabilidades con los derechos, sin renunciar ni priorizar ninguno de ellos, sino al contrario, entendiéndolos como complementos imprescindibles.

2 www. rprogress.org.
3 Cita extraída de la comunicación "La sostenibilidad de la vida en el centro... ¿y eso qué significa?", presentada al IV Congreso de Economía Feminista organizado por la Univ. Pablo de Olavide en 2013.

La ética del cuidado o de la responsabilidad no estaría biológicamente determinada ni sería exclusiva de las mujeres, sino que sería el resultado de la división sexual del trabajo y de la división entre lo público y lo privado que existe en el mundo social en el que vivimos. En otras palabras, sería la experiencia de cuidar, de hacerse responsable de las necesidades de otras personas, la que favorecería un juicio moral más contextualizado y vinculado, con mayor propensión a adoptar el punto de vista del otro, a empatizar, enfatizando las responsabilidades que se dan a partir de las relaciones y la importancia de atender las necesidades concretas de los seres humanos.

Principio 2: reconocimiento del derecho al cuidado

Si nuestros cuerpos son vulnerables, si las vidas de las personas dependen del cuidado de otras y otros, el derecho al cuidado no es más que una consecuencia del artículo 3 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos: "Todo individuo tiene derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad de su persona". Es imprescindible que el derecho al cuidado sea reconocido como tal, no sólo para ser incorporado a las múltiples declaraciones y convenios internacionales, sino para que sus titulares, quienes tienen derecho al cuidado, se reconozcan como tales y lo exijan, a la vez que se convierta en mandato y responsabilidad para quienes tienen el deber de hacerlo cumplir y, en especial, para los Estados.

Por un lado defendemos el derecho a recibir los cuidados necesarios en las distintas circunstancias y momentos de la vida, pero por otro el derecho a cuidar, en condiciones dignas, o a no cuidar, en el marco de una relación de explotación. Finalmente, hay que abordar la imperiosa igualación de los derechos laborales de las personas que cuidan de manera remunerada, del empleo doméstico y de cuidados, que hasta ahora han estado marcados por relaciones de desigualdad por razón de sexo, edad, origen, etcétera.

Principio 3: Lo personal es político

La potencia de entender la dimensión política de lo personal es reconocer que cualquier persona hace política, que, de alguna manera, todas y todos somos "políticos o políticas" aunque no hablemos en el Parlamento o participemos

La ruptura del círculo vicioso cuidados-desigualdad-exclusión exige la configuración de un derecho al cuidado que sea constitutivo del núcleo duro de la ciudadanía y de los procesos de desarrollo. Es urgente abrir un debate democrático: quién debe cuidar, a quién, cómo, dónde, a cambio de qué
Amaia Pérez Orozco


Un comunero trillando cebada en San Martín Alto, Chimborazo, Ecuador. Foto: Edwin Chancusig

del Consejo de Ministros o Ministras. Necesitamos transformarnos para transformar el mundo, pues si bien es cierto que no toda transformación personal es política, especialmente si no tiene implicaciones más allá de lo individual, más aún lo es que toda propuesta política que no implique lo personal, que no conecte con la vida, no llegará nunca a ser transformadora. Necesitamos, en definitiva, buscar nuevas formas de hacer política que pasen por nuestra propia experiencia del mundo, por nuestra lectura de la realidad, por nuestros cuerpos y nuestros deseos.

La propuesta de poner la sostenibilidad de la vida en el centro tiene pros y contras relacionados con ese arraigo en la vida cotidiana, esa encarnación del bien-estar y del mal-estar. Una de sus mayores potencias es que nos abre la puerta a 'politizar la existencia [y] salir de sí
Precarias a la deriva, 2004

Principio 4. Desde lo individual hasta lo colectivo.

No toda transformación personal es política, especialmente si no tiene implicaciones más allá de lo individual. Así, mis actos personales serán políticos y transformadores en la medida en que estén vinculados a los actos personales y políticos de otras personas. Versando el lema del movimiento antiglobalización o altermundista de los años 90 "Piensa global, actúa local", sería algo así como "Piensa colectivo, actúa personal".

Necesitamos entonces coordinar nuestro actuar individual "con sentido político", a la vez que nos organizamos para actuar colectivamente "con sentido político", pues lamentablemente no sería suficiente con lo personal y cotidiano para cambiar este sistema. Afortunadamente, la ciudadanía tiene muchas más tácticas de movilización incluyendo votar o no votar, organizarse, postular, hacer panfletos, boicotear, manifestarse, agruparse, protestar.

Principio 5. Reconocer(nos), aceptar(nos) y responsabilizar(nos).

No es fácil transformar nuestro modo de vida. Menos aún si, tras años de ser tratados más como consumidoras o consumidores que como ciudadanía, hemos perdido la confianza y las habilidades para la articulación y la acción colectiva. Pero no podemos sentirnos "culpables" por no estar haciendo nada. Sentirnos culpables nos paraliza, nos debilita, y culpar a otras personas supone otorgarles el control de nuestras acciones. Por eso, frente a víctimas o culpables, necesitamos reconocernos responsables, atrevernos a tomar las riendas de esta revolución, no por el deber que genera culpa al incumplirse, sino por el deseo de hacerla.

Y para poder hacernos responsables, la propuesta es el empoderamiento, que en palabras de Marcela Lagarde,

Cuando me acepto a mí mismo como soy, es cuando puedo cambiar lo que soy
Carl Rogers





Una compañera espiga quinua separando amorosamente paja de grano en San Martín Alto, Chimborazo, Ecuador. Foto: Edwin Chancusig

sería *facultarse, habilitarse, autorizarse, desarrollar la consciencia de tener el derecho a tener derechos, reconocer la propia autoridad y confiar en la capacidad de lograr propósitos.*

La lógica de la sostenibilidad de la vida en 3D.

El enfoque de sostenibilidad de la vida sería algo así como unas lentes verdevioletas que nos ayuden a deconstruir la lógica de la acumulación del capital, la lógica del mercado, para después ayudarnos a analizar, construir o actuar de acuerdo a la lógica de la sostenibilidad de la vida. Pero esta mirada es además una mirada en 3D, pues son tres las dimensiones:

1. Dimensión reproductiva: Hacia la corresponsabilidad en la sostenibilidad de la vida.

Reconocernos vulnerables e interdependientes no es nada fácil en un mundo que nos invita constantemente a superar nuestros límites. Pero no, nuestros cuerpos son precarios, tienen límites, son finitos. Esto quiere decir que de manera muy diversa necesitamos de los cuidados de otras personas para llevar adelante una vida vivible. Por eso los trabajos que sostienen la vida deben situarse en el centro de la organización social y deben poder ofrecerse en el marco de relaciones libres y elegidas de compromiso y responsabilidad, pero no porque sean siempre hermosos y den sentido a nuestras vidas, como a veces sucede, sino porque, en otras muchas ocasiones, son duros y penosos. Y a pesar de todo, son imprescindibles.

La estrategia para avanzar hacia la corresponsabilidad en la sostenibilidad de la vida será la democratización de los hogares, que pasa por reconocer, en primer lugar, que lo que ocurre dentro de los hogares concierne al conjunto social, que en ellos se está resolviendo el conflicto capital-vida y que, hasta ahora, se está haciendo de manera profundamente injusta y des-

La transformación hacia una sociedad igualitaria debe considerar una perspectiva diferente a la tradicional, un modo distinto de relacionarnos como seres humanos. Se trata de deconstruir una realidad para construir una nueva. Por ello, el proceso pasa por enseñar a las mujeres a empoderarse y a los varones a ponerse en la piel ajena (empatía). A asumir que bajarse de su posición de poder no les debilita, sino que de modo creativo, se puede construir una sociedad más igualitaria y donde los conflictos se desarrollen creativamente
Cristina Almeida







MIngas en Alusí y Sablog, Chimborazo. Fotos: Edwin Chancusig

igual, siendo el origen de la exclusión y desigualdad social a gran escala. A partir de ahí podemos movernos en cinco direcciones:

* Frente a la feminización de los cuidados, construir relaciones de horizontalidad dentro de los hogares, distribuyendo de manera más equitativa los trabajos y respetando la autonomía de las personas.
* Frente a la privatización de los cuidados, socializar la responsabilidad de sostener la vida, apoyando a los hogares, para hacer a la comunidad, al Estado, a las empresas y a otras instituciones sociales, corresponsables de las mismas.
* Frente a la precarización del empleo de cuidados, reconocer que es un "verdadero trabajo" y equiparar sus condiciones laborales y de protección social a las de cualquier otro tipo de empleo.
* Flexibilizar la concepción del hogar, que no se limite a la familia tradicional, sino que pueda establecerse de manera libre y elegida. Hogares diversos que reflejen la diversidad.
* Frente a la globalización de los cuidados, reconocer la deuda contraída con otras sociedades por el impacto sufrido por la conformación de las cadenas globales de cuidado y asumir el peso de nuestro propio modelo civilizatorio como vía para empezar a transformar dichos modelos.

2. Dimensión ambiental. Hacia modos de vida sostenibles.

Adaptar nuestro modo de vida para no incurrir en deuda ambiental, es decir, para no consumir más materiales y energías de los que el planeta es capaz de regenerar. Apostar por una vida sostenible es apostar por una **vida** sencilla y austera. Algunas posibles acciones:

* Limitación en nuestro uso de energías, materiales y tiempos. Puestos a disposición de la producción y el mercado, para poder destinarlos, especialmente en lo que se refiere al tiempo, a la sostenibilidad de la vida.



Yuntas de bueyes en Sablog en un proceso llamado randy-randy (prestamano). Se presta la yunta y se brinda el trabajo, Chimborazo, Ecuador. Foto: Edwin Chancusig

Sólo después
de que el último árbol sea
cortado, sólo después
de que el último río
sea contaminado,
sólo después de que se
pesque el último pez,
sólo entonces descubrirás
que el dinero
no se puede comer.
Proverbio del pueblo *cree*
de Canadá

* Revaloración de los saberes tradicionales, de aquellos que nos permitían vivir en mayor equilibrio con el planeta, fluyendo en sus propios ciclos y no tratando de alterarlos para ponerlos a nuestro servicio.
* Relocalización económica para volver a la producción local. Es decir, volver a acercar el lugar donde se producen o, donde se extraen y transforman los productos que consumimos con el lugar en que los consumimos.
*Promover una nueva cultura de consumo basada en las pequeñas producciones locales, además de la reutilización y el intercambio.
* Redistribuir el uso de nuestro tiempo de manera más justa y equilibrada, para llevar una vida necesariamente más lenta.

3. Dimensión social: hacia la "*cuidadanía*"

Si la ciudadanía es hoy una ciudadanía mercantilizada, más cercana al "consumo, luego existo" que al ideal democrático, la propuesta de poner la vida en el centro pasa necesariamente por proponer un nuevo pacto social basado en el derecho universal al cuidado: la "*cuidadanía*".

Para luchar por esta nueva manera de entender y organizar la convivencia, tenemos que empezar por transformar las relaciones de poder y las estructuras de dominación que permiten que se mantengan estas vidas insostenibles y endeudadas. Como decíamos anteriormente, esta transformación sólo se puede llevar a cabo a través de procesos de empoderamiento.

Y una vez que somos capaces de concebir nuevas formas de relación, más horizontales, más inclusivas, necesitamos construir formas de organización y lucha cuidadosas, tan firmes como creativas, a través de las que podamos participar de la toma de decisiones que nos afectan para los diferentes niveles de organización comunitaria.

El primer paso sería la organización y definición de metas colectivas, para lo que necesitamos crear espacios de encuentro, de discusión, de análisis, de empoderamiento. Después, toca concretar las metas colectivas en una agenda común. Finalmente, nuestra propuesta es exigirla mediante acciones de movilización y empezar a construirla desde todos los espacios concebibles, porque todos los espacios son igualmente políticos, todas y todos somos tomadores de decisión.

Se trata, pues, de que
la sociedad sea adecuada
a la persona humana;
su espacio adecuado
y no su lugar de tortura.
María Zambrano

Siempre digo que me
considero una persona
intensamente carente [...]
Necesito de los otros.
Y es tal vez por eso que
puedo entender que los
otros también necesiten de
mí.
Paulo Freire

Construcción colectiva de saberes

Yessica Alqueciras, José Godoy y Evangelina Robles
(Colectivo por la Autonomía)

– ¿Sabes para que sirven estas máquinas?
–Aran, voltean el heno, extienden el abono, ordeñan, depende de cúal, respondió Nicolé.
–Hay una tarea que hacen todas ellas. Su tarea es acabar con todos nosotros. Se aseguran de que sabemos que existen. Desde ese momento, si no tienes una, el trabajo se hace más duro.
–Por todo el mundo hay gente muriéndose de hambre, y, sin embargo, un campesino sin tractor no es digno de la agricultura de ese país.
John Berger. *Puerca Tierra*

Del trabajo en la sierra al entramado del saber. En el trabajo en la Sierra Huichol donde estuvimos involucrados entre 1996 y 2006, desarrollamos una "metodología" de trabajo que denominamos metodología del sujeto. También la llegamos a llamar *free-jazz*, ya que estaba basada en el diálogo permanente de saberes. La llamamos así porque cuestionaba frontalmente la dinámica que imponía la metodología oficial (por así llamarla) de "el proyecto" sobre el sujeto. Una dinámica que negaba permanentemente el objeto o contexto de la realidad social, ambiental, técnica, cultural, espiritual, al mismo tiempo que discriminaba las grandes capacidades del pueblo huichol para autogestionar su territorio.

Los programas y proyectos siempre se han creado en instituciones ajenas a la realidad local, regional y nacional a la cual se pretenden aplicar y promover.

En cambio, los resultados del modo de trabajo conjunto y autogestionario con las comunidades derivaron en un autoreconocimiento y crecimiento generalizado de las capacidades técnicas (geográficas, legales, ecológicas, etcétera), económicas y organizativas. Las asambleas crecieron en presencia en un 1000% (de 200 a 2000 comuneros activos en una comunidad) al comenzar a solucionar una amplia gama de problemáticas internas y externas para la "reconstitución integral de su territorio", recuperando y ocupando efectivamente 60 mil hectáreas en 300 juicios; haciendo un trabajo de vinculación "igualitaria" con profesionistas de todas las ramas del conocimiento y otros pueblos. Todo con la firme creencia de que, antes que otros, cada quien es protagonista de su propia realidad.

Esta experiencia de reconstitución territorial sería imposible de llevar a cabo sin el conocimiento histórico, jurídico, geográfico, ambiental del problema, por parte de las comunidades y sus propias autoridades tradicionales. Esto no se reconoce fácilmente aunque sea obvio.

Encontramos en las prácticas narrativas una herramienta para poner en interlocución nuestros paradigmas y reconocer la historia que nos lleva a la práctica colaborativa. Busquemos dar algún contexto de nuestra práctica.

Es importante hacer el esfuerzo práctico de reconocimiento de las diferentes epistemologías, (principios, fundamentos y métodos del conocimiento humano): rural, urbano, infantil, indígena, etcétera. Preguntarnos qué se conoce, como se conoce y cuál es el universo que conoce. Cuál es su experiencia de vida que define su relación con lo que se conoce.

Cómo es la formación de individuos capaces de elaborar conocimiento y saberes colectivamente y desde diferentes fuentes. Cuáles son los principales retos personales y grupales; incluso institucionales.

Cómo enfrentamos el racismo, la marginación y el desprecio que afectan la percepción y validez que otorgamos a una aportación cognitiva. Cuándo nos "imaginamos" que el otro no sabe.

Un ejemplo que poníamos como reto a los "manejadores y ordenadores territoriales" era que comprendieran

la concepción del suelo y el ciclo del agua de los wixaritari (así se llaman los huicholes a ellos mismos), lo cual implicaba poner en juego todas las capacidades técnicas y los paradigmas científicos y éticos. A la vez que encerraba en gran medida sus saberes técnicos ancestrales y la garantía de su prevalencia como pueblo —más el ejercicio de un idioma diferente y el establecimiento de mecanismos de traducción.

La transdisciplinariedad nos lleva también a crear nuevos conceptos.

Es un reto a la creatividad establecer un lenguaje que nos comunique efectivamente y describa realidades como, también, las provocadas por la agroindustria.

Es mucho más urgente la investigación transdisciplinaria para resolver problemas que para crearlos. Las ciencias y tecnologías "aisladas" que generan una "solución" en su laboratorio sin voltear a ver el contexto en el que se desarrollará su "Frankenstein" deberían pasar por un filtro multidisciplinario que revisara los límites de las soluciones aisladas. Ejemplos de esta situación hay miles en la industria.

Sin embargo la solución al problema generado demanda una complejidad y una integralidad de saberes y conocimientos que superan o exigen grandes esfuerzos transdisciplinarios y colaborativos.

Desconozco las discusiones sobre la subjetividad del conocimiento científico. Pero creo que es importante reconocer la impronta subjetiva del conocimiento científico. Nos parece ilustrativo el debate de los últimos años sobre el cáncer que provocan los alimentos transgénicos y su consecuente paquete tecnológico de agroinsumos. Unos científicos "demostraron" que no causaba cáncer dando maíz OGM tres meses a ratas. Otros demostraron que sí causaba cáncer dándolo 6 meses en ratas. Como mexicanos con sentido común diríamos: "ni somos ratas, ni consumimos 3 o 6 meses, ni en cantidades despreciables" ya que lo consumimos mucho y toda la vida. Y pensábamos: qué pasa cuando la investigación la hace un chino o un nórdico, ¿influye la experiencia y el interés personal, es decir la subjetividad? Entonces en gran medida ¿los límites y temas los impone la experiencia subjetiva y el interés político y económico?

Uno entiende la alarma y preocupación de la Unión de Científicos Com-

Es mucho más urgente la investigación transdisciplinaria para resolver problemas que para crearlos. Las ciencias y tecnologías "aisladas" que generan una "solución" en su laboratorio sin voltear a ver el contexto en el que se desarrollará su "Frankenstein" deberían pasar por un filtro multidisciplinario que revisara los límites de las soluciones aisladas.



La comunidad de San Esteban apaga un fuego en su páramo. Esto ocurre en Ayora, Cayambe, Ecuador. Foto: Alfredo Andrango

Es mucho más probable que sean los saberes ambientales populares los que nos saquen del atolladero o crisis ambiental global actual que la suma de políticas y programas o "falsas soluciones" a esta crisis. Los valores y principios que implican las nuevas formas de diálogo, investigación y práctica son un asunto de supervivencia.

prometidos con la Sociedad en México y de la doctora Elena Álvarez-Bullya cuando descubren con apoyo de comunidades indígenas y campesinas de todo el país que los productos de maíz "comunitario" son mucho más limpios en términos de glifosato y transgénicos que los productos industrializados que se encuentran en las tiendas de conveniencia y que están en un 80% o más contaminados y la gente los consume masivamente como botanas, cereales, etcétera.

Es mucho más probable que sean los saberes ambientales populares los que nos saquen del atolladero o crisis ambiental global actual que la suma de políticas y programas o "falsas soluciones" a esta crisis. Los valores y principios que implican las nuevas formas de diálogo, investigación y práctica son un asunto de supervivencia.

Como ejemplo en el ámbito alimentario y ambiental el saber indígena, campesino y popular sobre el agua, el viento, el suelo, los bosques y las selvas es el que puede, región por región, alimentar a los habitantes del planeta, limpiarlo y ofrecer calidad de vida, y orientar la investigación y la praxis científica y técnica hacia verdaderas soluciones prácticas y que, de forma colaborativa, alcancen a ver y prever sus limitantes y sus límites, así como a pensar con responsabilidad la capacidad de responder a la pregunta de quién puede reparar o dar mantenimiento a la herramienta generada. Sea ésta producto de la ingeniería, el derecho, etcétera.

Con temor a ser insistentes sería bueno elaborar la pregunta: ¿Qué implicaciones o problemas propicia una innovación o propuesta técnica-científica? Y ¿qué disciplinas tendrán que conjuntarse para resolverla?

Un reto es arribar, cada vez más, a la creación transdisciplinaria, dialógica y colaborativa. Que se refleje en el reforzamiento del *sujeto,* como individuo con capacidad de proyecto, y en el *objeto,* como contexto donde se resuelve



Arando con burros, en Cotopaxi, Ecuador. Foto: Edwin Chancusig

colectivamente la crisis de la existencia del sujeto.

Nosotros encontramos en la asamblea indígena el espacio de diálogo, definición de problemas y búsqueda de soluciones en un contexto de intercambio de saberes igualitario donde la palabra de todos no sólo es necesaria sino indispensable en el desarrollo de las actividades humanas. Es la experiencia más amplia que hemos conocido del diálogo multitudinario y la construcción colectiva del saber. Es en la asamblea (del pueblo wixárika) donde hemos conocido y comprendido la creación, identificación de prioridades y análisis de contextos más creativa, de la cual se desprende la práctica comunitaria.

La perspectiva transdisciplinaria y colaborativa también nos propicia la amistad. La necesidad de enamorarse de la disciplina, el saber y la práctica de el otro.

No son precisamente las metodologías, modelos y conceptos sino los valores y capacidades generadas lo que genera los resultados de este tipo de investigación. Lo que Iván Illich en su "sociedad desescolarizada" llamaba el *curriculum oculto* de la educación, los valores intrínsecos que produce la vida académica, es esa especie de *bullyng* que nos hace sentir ignorantes y no complementarios entre las materias y los grados de estudio.

Es en efecto, "otra estética cognitiva", de las emociones la que plantea relaciones horizontales en la búsqueda de información y supuestos o hipótesis, así como del desarrollo de sus argumentos.

Vista desde fuera, la ciencia "dura", "formal", o como quiera que podamos llamarla, reprime aparentemente la subjetividad a tal grado que tiene más claro "lo que no le toca" que "lo que le toca". El discurso que conlleva esa represión puede manifestar una negación de las consecuencias o alteridades de la estricta percepción científica.

Se podría pensar en un glosario y en algún tipo de evaluación-preparación para el trabajo transdisciplinario (diálogos, talleres, charlas, viajes de prueba), donde se comprendan, por ejemplo la trascendencia de las bases epistemológicas y subjetivas, las capacidades de escuchar, la curiosidad por el otro.

Así lo hacía Iván Illich en sus talleres de verano del Centro Intercultural de Documentación (CIDOC), por allá en la década de 1960, donde llegaban los misioneros del desarrollo del primer mundo a "prepararse" para su dispersión por América Latina. En estos seminarios se estudiaban idiomas y se discutía críticamente el concepto de desarrollo y la sociedad industrial, logrando que la mayor parte de los promotores en vez de seguir su llamado colonizador se regresaran a sus países de origen a revisar más en detalle lo que iban a proponer, logrando volver a revisar introspectivamente su práctica hasta 90% de los candidatos.

Igual la experiencia en la sierra huichol era de ida y vuelta: los teiwaris (mestizos) se preguntaban ¿Cómo pueden vivir así los wixaritari?, mientras los wixaritari se preguntaban ¿Cómo pueden vivir así los teiwaris? Muchísima gente, más de la que imaginamos, no aguanta esto. Eso nos llevó a pensar que lo que pasa en un territorio se gestiona fundamentalmente al modo y con el saber y la sabiduría del pueblo involucrado.

La imaginación es ilimitada (sobre todo cuando se jugó mucho de pequeño) y nos facilita crear y creer en mundos y formas diferentes. Propicia nuestra libertad y hace florecer la sabiduría popular. Como dice John Berger "El ingenio popular es generalmente invisible. Algunas veces, cuando se lo recobra para alguna acción política, se visibiliza. El resto del tiempo se utiliza a diario para la supervivencia personal clandestina".

Es importante definir o explorar los límites de la perspectiva monodisciplinar para el objeto de estudio e iniciar una crítica que justifique la alternativa propuesta. Que se refleje en el reforzamiento del *sujeto,* como individuo con capacidad de proyecto, y en el *objeto,* como contexto donde se resuelve colectivamente la crisis de la existencia del sujeto.

Reconocer quién ejerce o ha sido afectado en su soberanía en un territorio concreto para establecer un vínculo

Nosotros encontramos en la asamblea indígena el espacio de diálogo, definición de problemas y búsqueda de soluciones en un contexto de intercambio de saberes igualitario donde la palabra de todos no sólo es necesaria sino indispensable en el desarrollo de las actividades humanas. Es la experiencia más amplia que hemos conocido del diálogo multitudinario y la construcción colectiva del saber. Es en la asamblea (del pueblo wixárika) donde hemos conocido y comprendido la creación, identificación de prioridades y análisis de contextos más creativa, de la cual se desprende la práctica comunitaria.

El problema acá es la tecnología, la tecnología es como un cañón, uno penetra con un instrumento y somete a la población. Y ante la dependencia da la sensación de que la única vía de reflexión es la catástrofe. O en su defecto mantener la dependencia y con más tecnología dejar en sus manos las falsas soluciones. Cuando uno toma esas decisiones y piensa que un instrumento, como la tecnología y la ciencia, es liberador y genera soberanía, hay que advertir que no es así. Es mucho mas complejo que eso.
Andrés Carrasco, *entrevista, Conversaciones Ante la Máquina*

legítimo con el derecho histórico de los sujetos (colectivos).

En nuestra práctica también han sido importantes los talleres de saberes y geopolítica. La construcción colectiva del mapa local o regional, en el contexto global para enfocar mejor las decisiones y prácticas en torno (por ejemplo) a la defensa ambiental contra represas, trasnacionales agroalimentarias, mineras, industrias. Y en la construcción de alternativas agroecológicas, cooperativas, etcétera.

Quién ejemplifica mejor la transdisciplinariedad y colaboración es la comunidad en cualquiera de sus dimensiones. En nuestra experiencia la mejor manera de elaborar sistemas de información geográfica (SIG) para la defensa del territorio es la formación técnica de las comunidades, que sumada a las capacidades adquiridas desde la infancia dieron resultados espectaculares que simplemente habrían sido imposibles en nuestras manos. Los talleres que realizamos en el Instituto Técnico de Educación Superior de Occidente (Iteso) y la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) sobre estos temas fueron de gran construcción e intercambio de saberes.

Creemos que la oportunidad y habilidad de descubrir otros o nuevos lenguajes es uno de los retos “académicos” de una investigación.

Es crucial describir las limitaciones, obstáculos, contradicciones y marginaciones generadas por el Estado que trasgreden las relaciones reales entre individuos (y propician la deshabilitación del sujeto) para influir en su entorno imponiendo falacias que suponen que las comunidades desconocen por falta de pericia, especialización o autoridad. Puede pensarse un indicador para reconocer el nivel de intervención del Estado y las instituciones privadas directamente derivado de esta ceguera.

Del documento de estudio se puede derivar un principio que nos ha parecido fundamental en la investigación colaborativa: la investigación y el conocimiento que surge de lo social es colectivo, comunitario, es la mejor defensa de los resultados de la investigación, dejarlos efectivamente en la comunidad o el ámbito social que los vuelva aprovechables y los sume al bagaje del conocimiento o del saber para todos.

Jalisco gigante agroalimentario (la “agricultura empresarial”. “gigantes pero ecológicos”.)

Dos imágenes:

1. Invernaderos y granjas en edificios inocuos y con sistemas electrónicos de iluminación y riego de lujo para plantas y animales. A un lado albergues precarios para jornaleros sin ningún servicio y trabajo acasillado o esclavo.

2. Se promueve la inocuidad en el campo y rocían glifosato sobre las poblaciones rurales de México: la gente se pregunta ¿estamos en guerra?

La desocupación del campo para establecer sus soluciones agroindustriales, que incluyen la generación súper contaminante de “energías limpias” como los biocombustibles, la energía solar o eólica, ya es forzada o bajo amenaza, ya sea de los promotores oficiales o de los grupos criminales. Una vez establecida esta dinámica comienza la trata de personas y la entrada de estupefacientes para aguantar las jornadas y condiciones de trabajo promovidas por los emprendedores y promotores de la transformación del trabajo campesino en asalariados proletarizados. Posteriormente se ve un paisaje desolado, aunque con una gran presencia de infraestructura de metal y plástico, la contaminación, la disolución del tejido social, la enfermedad, la miseria y la muerte.

La agroindustria de Jalisco el “gigante agroalimentario de México” produce empaquetados de aguacate, bayas, moras, azúcar, agave, forrajes, papas para frituras y carne con clembuterol. Por si alguien pensaba que producen alimentos.

“El trabajo del campesino es pesado y poco productivo”: éste es el argumento de los funcionarios defensores de la agroindustria para promoverla.



Minga en Cuturiví Chico-Pujilí, Cotopaxi, Ecuador. Foto: Martha Pacheco

Sí, es pesado, pero no te mata, te da satisfacción y es falso que no sea productivo. En cambio el trabajo en la agroindustria es pesado, intoxica y en largo periodo mata y no es tan productivo como parece.

Incluso tienen que hacer zonas económicas especiales para justificar la explotación y la miseria.

Las comunidades que resisten hacen un doble esfuerzo para seguir reproduciendo sus alimentos y su forma de vida de un modo independiente. Están resistiendo esta agresión que penetra la comunidad y la familia y seguir haciendo comunidad para resguardar los saberes y en algún sentido la especie de utopía postindustrial de la que hablaba illich hace cuarenta años. Cuando en su libro *La convivialidad* dice: “Las dos terceras partes de la humanidad pueden aún evitar el atravesar por la era industrial si eligen, desde ahora, un modo de producción basado en un equilibrio postindustrial, ese mismo contra el cual las naciones superindustrializadas se verán acorraladas por la amenaza del caos”.

Vemos en *Facebook* la infografía de dos grandes soluciones tecnológicas juntas: un plantío de 3 mil hectáreas de celdas solares transformando altiplanos, selvas o bosques en áridas zonas desertificadas, bañadas de glifosato para “sellar” el suelo. Y la segunda: un súper invento de transformar toda la basura plástica de la ciudad en una “pintura”

Las comunidades que resisten hacen un doble esfuerzo para seguir reproduciendo sus alimentos y su forma de vida de un modo independiente. Están resistiendo esta agresión que penetra la comunidad y la familia y seguir haciendo comunidad para resguardar sus saberes.



Minga en la sede de la UOCE, comunidad de Abdón Calderón, Esmeraldas, Ecuador. Foto: Biodiversidad

Es imposible volver a aquel momento histórico en el que cada pueblo era el centro del mundo. La única esperanza que nos queda ahora es hacer de toda la tierra el centro. Sólo la solidaridad mundial puede trascender el desarraigo moderno. La fraternidad es un término demasiado fácil, de algún modo promete soluciones para todos los problemas, cuando, en realidad, muchos no la tienen: de ahí la necesidad sin fin de la solidaridad.
John Berger,
Páginas de la herida

blanca que supuestamente reduzca el calor en 3 grados. Los usuarios de la red lo reproducen y se desviven en *likes* a las soluciones "ecológicas".

¿En qué momento perdimos el sentido común y pensamos que un plantío de esta naturaleza es una propuesta ecológica? Cualquier concentración, retomando a Illich, cualquier superproducción industrial de un bien o servicio tiene resultados catastróficos que se revierten a la propia solución.

Me quedo pensando, volviendo a los resultados catastróficos, que en la escuela nos enseñaron que en esa selva o bosque sólo viven ositos y leones: cuando en realidad hay toda esa riqueza natural junto con comunidades que son arrancadas de esos territorios. En el caso de Jalisco hay una comunidad que antiguamente fue un bosque y ahora se dedican al monocultivo de maíz y alguna que otra moda agroindustrial. Los jóvenes se han organizado porque se imaginan que su comunidad llamada Palos Altos vuelva a ser un bosque con producción campesina. Ahora a los padres endeudados por la agroindustria les ofrecen sembrar celdas solares por varias décadas, ya que el precio del maíz no les está resultando. Los jóvenes ven que conforme creció la oferta tecnológica se fue hundiendo su sueño.

Volviendo a Illich, en nuestra propia instrumentación "resulta difícil imaginar una sociedad de herramientas simples, en donde los humanos pudieran lograr sus fines utilizando una energía puesta bajo su control personal. Nuestros sueños están estandarizados, nuestra imaginación industrializada, nuestra fantasía programada. No somos capaces de concebir más que sistemas de hiperinstrumentalización para los hábitos sociales, adaptados a la producción en masa". La celda solar tendría que adaptarse según el espacio, donde realmente se requiriera.

Por miles de años la técnica fue una herencia de la humanidad para cultivar el alimento, calentarse, hacer el techo o la vivienda, sanarse, y convivir con las bestias.

El G-20 y sus mentiras sobre la agricultura y la alimentación

Acción por la Biodiversidad, GRAIN y Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria (Calisa)

Argentina propuso para la Cumbre del G-20 tres ejes: "el futuro del trabajo, infraestructura para el desarrollo y un futuro alimentario sostenible". En relación al eje "un futuro alimentario sostenible" plantea que:

> "la seguridad alimentaria es un eslabón importante para lograr estabilidad y paz. En ningún otro caso la seguridad y el desarrollo están tan evidentemente interconectados y se refuerzan mutuamente como en los alimentos. Satisfacer las necesidades nutricionales de las poblaciones futuras requiere una manera sostenible de aumentar la productividad agrícola. Suelos sanos, fértiles y productivos son necesarios para la seguridad alimentaria y la salud humana, y su preservación resulta crucial para el desarrollo sostenible y para la vida en nuestro planeta"

Pensamos que es fundamental desarmar este discurso perverso de *Cambiemos* que utiliza un lenguaje despolitizante, engañoso, de "autoayuda", maquillando con términos y expresiones que vacían de contenido político cualquier mensaje, ocultando el entramado del poder político y económico para aplicar con legitimidad las peores políticas neoliberales. Estas políticas son las que, con diferentes matices, dominarán el escenario de la reunión del G-20 el 30 de noviembre y 1 de diciembre en Buenos Aires.

En primer lugar, es importante vincular este tercer eje con el segundo, **infraestructura para el desarrollo.** La infraestructura que se plantea impulsar en la región y a nivel internacional (como es el caso del cinturón verde o ruta de la seda china) es infraestructura para el extractivismo y el traslado de mercancías de exportación agrícolas de una parte a otra del mundo.

La continuidad de las *Venas abiertas de América Latina* se hace hoy más vigente que nunca. Y los planes existentes como el IIRSA-Cosiplan (fuertemente cuestionados durante las últimas dos décadas por las organizaciones sociales) se verán reforzados ahora con las nuevas iniciativas de participación público-privadas (PPP) que facilitarán aún más los negocios de las empresas de las que el equipo gobernante es parte.

Revisemos punto por punto el discurso de la propuesta:

"Un futuro alimentario sostenible": un discurso alejado de la realidad y desmentido desde ámbitos científicos e internacionales, que desconoce que son las políticas que el G-20 promovió hasta el presente las principales causantes del desastre socioambiental y nutricional que hoy sufre la humanidad. La crisis climática, la masiva pérdida de biodiversidad, la degradación y contaminación dramática de los suelos, recién denunciada por la FAO, o la situación de más de la mitad de la humanidad sufriendo hambre, malnutrición, obesidad o sobrepeso y enfermedades crónicas no transmisibles asociadas al modelo productivo dominante y los alimentos industrializados ultraprocesados que él mismo impone, son indicadores que hacen que esta Cumbre merezca el mayor de los repudios.

"La seguridad alimentaria es un eslabón importante para lograr estabilidad y paz": más mentiras e hipocresía. No se puede pensar en estabilidad y paz cuando a quienes producen la mayor parte de los alimentos les están expulsando de sus territorios y persiguiendo y envenenando por parte del agronegocio.

"En ningún otro caso la seguridad y el desarrollo están tan evidentemente interconectados y se refuerzan mutuamente como en los alimentos": la noción de "desarrollo" es un absurdo cuando para lograr el "desarrollo" de los países poderosos necesitaríamos de 5 planetas tierra.

"Satisfacer las necesidades nutricionales de las poblaciones futuras requiere una manera sostenible de aumentar la productividad agrícola". Se parte de la falacia de que la solución pasa por "aumentar la productividad" cuando es claro que la problemática de la alimentación a nivel global no tiene absolutamente nada que ver con el aumento de la productividad, sino que es centralmente un problema de

El Informe recientemente publicado por la FAO expone que:

* La contaminación de los suelos afecta a la comida que comemos, el agua que bebemos, el aire que respiramos, y la salud de nuestros ecosistemas [...]
* El potencial de los suelos para hacer frente a la contaminación es limitado y, por eso, la prevención de la contaminación de los suelos debería ser una prioridad en todo el mundo [...]
* La intensificación de la agricultura ha dejado su legado de contaminación del suelo en todo el planeta [...]
* De lejos, la mayor parte de la contaminación del suelo se debe a actividades humanas. Actividades industriales —incluidas la minería, la fundición y la fabricación—; desechos domésticos, ganaderos y urbanos; plaguicidas, herbicidas, fertilizantes utilizados en la agricultura; productos derivados del petróleo que se liberan o descomponen en el medio ambiente; gases generados por el transporte: todos contribuyen a agravar el problema. [...]
* Algunos países de bajos y medianos ingresos han aumentado notablemente su uso de plaguicidas en la última década.

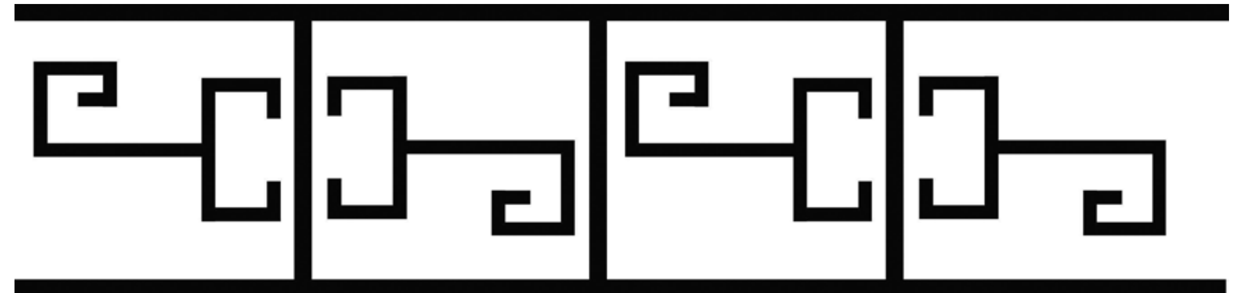
acceso, derivado de los niveles de desigualdad de riqueza y poder, inauditos en la historia de la humanidad.

"Suelos sanos, fértiles y productivos son necesarios para la seguridad alimentaria y la salud humana, y su preservación resulta crucial para el desarrollo sostenible y para la vida en nuestro planeta". El reciente informe de la FAO sobre los suelos muestra que es el modelo vigente e instrumentado por el G-20 el que está amenazando los suelos del mundo. Más allá del discurso, veremos ahora como las propuestas siguen siendo las mismas que provocaron este problema.

Es importante detenernos un momento en la Declaración que hicieron desde el G-20 el año pasado *(Declaración de los Líderes del G-20 Alemania 2017, Hamburgo)* en relación a la "seguridad alimentaria": "Para lograr la seguridad alimentaria, nos comprometemos a aumentar la productividad y resiliencia agrícolas de forma sostenible, apuntando, al mismo tiempo, a proteger, gestionar y utilizar el agua y los ecosistemas acuáticos de forma eficiente".



Esquila de alpaca en la comunidad de Rasuyacu Corazón de Jesús, Toacazo, Cotopaxi, Ecuador. Foto: Martha Pacheco



Alacranes de la cultura wai wai de la Región Oeste de Pará, Brasil.

Pero nada tiene que ver el aumento de la productividad con resolver el problema del hambre en el mundo ¿Cómo pueden ignorar los gobiernos que integran el G-20 que se producen alimentos suficientes en el mundo como para alimentar a 12 mil millones de personas y que más del 30 % de lo que se produce va a parar a la basura?

Una vez más se encubren los verdaderos objetivos: seguir alimentando al monstruo del agronegocio, pero adornando los discursos con palabras apropiadas para engañar a las grandes mayorías: "resiliencia, forma sostenible, proteger, gestionar y utilizar el agua y los ecosistemas".

El discurso se cae a pedazos en la medida en que se analizan los indicadores actuales que muestran que el agua potable, los suelos, los ecosistemas, los bosques y el clima están sufriendo daños que muy pronto serán irreversibles.

Para ver cuál es la propuesta de fondo del G-20 es necesario dirigirse al Capítulo de la declaración que habla de Comercio e Inversiones. Allí se explicitan cuáles son las políticas con las que el G-20 piensa impulsar la "seguridad alimentaria". Echémosles un vistazo:

> ***Comercio e inversiones:*** *El comercio y las inversiones internacionales son importantes motores para el crecimiento, la productividad, la innovación, la generación de empleo y el desarrollo. Mantendremos los mercados abiertos advirtiendo la importancia del comercio recíproco y mutuamente beneficioso, los marcos de inversión y el principio de no discriminación, y continuaremos combatiendo el proteccionismo, incluidas todas las prácticas comerciales desleales y reconociendo el rol de los instrumentos legítimos de defensa del comercio en este sentido* […]
>
> *Nos esforzaremos por garantizar reglas de juego equitativas, en especial mediante la promoción de un entorno favorable al comercio y a la inversión en este sentido* […]
>
> *Estamos dispuestos a intercambiar experiencias sobre la reducción de los costos de adaptación a la liberalización del comercio y las inversiones* […]
>
> *Reconocemos que los beneficios del comercio y las inversiones internacionales no se han expandido lo suficiente.*

El enfoque es el mismo que se impulsa desde la OMC y los tratados de libre comercio: liberalización del comercio, apertura a inversiones, trato nacional para las corporaciones y sobre todo profundización de este modelo.

Las consecuencias ya las hemos compartido el año pasado frente a la Cumbre de la OMC:

1. Transformar los alimentos, la agricultura y las semillas en meras mercancías.
2. Producir alimentos allí donde es más barato hacerlo abriendo paso a las corporaciones del agronegocio con sus sistemas agrícolas industriales.
3. Se impone un sistema industrial de producción, consumo y comercio que prioriza los beneficios económicos por encima del medio ambiente con la consecuente destrucción de los ecosistemas.
4. Pérdida de la autonomía de los países y de las autonomía locales y los derechos sobre los territorios, permitiendo la privatización de todos los bienes naturales (semillas, agua, tierras, saberes).
5. Finalmente, la expulsión (muchas veces a través de la violencia directa) de las comunidades locales campesinas e indígenas.

Por todo ello, decimos una vez más que frente al modelo agroindustrial dominante promovido por el capitalismo y sus más feroces representantes, el G-20, es necesario, urgente y posible que los pueblos nos unamos para construir, desde abajo, relaciones que disputen y hagan posible otros modelos de vida y organización social, y otro modelo de producción y alimentación basado en la soberanía alimentaria y la agroecología de base campesina que sirva para satisfacer las necesidades de nuestros pueblos y no del capital.

¡Por pueblos soberanos, libres,
con suelos sanos, plantas sanas,
animales sanos y alimentos sanos!

"Agroecología es proyecto político, es práctica, es movimiento, es ciencia y educación populares"

Carta de la 17ª Jornada de Agroecología del MST

Los saberes populares construidos en el pensar y hacer agroecológicos y los saberes construidos en los espacios críticos de la academia se encontraron y mostraron que es posible y necesario recorrer un nuevo rumbo juntos. Durante cuatro días de jornada caminamos la palabra, dialogamos y practicamos una agroecología del campo y de la ciudad, de quien produce y de quien consume.

Nosotros, pueblos del campo, de la ciudad, de las aguas y bosques, representados por más de 10 mil participantes, oriundos del estado de Paraná, de otros seis estados brasileños y de más de 25 países, construimos la 17ª Jornada de Agroecología y transformamos Curitiba, la capital de la arquitectura del golpe de Estado, en la capital de la lucha popular y la lucha por la alimentación sana. Y con ese compromiso y admiración nos unimos a las trabajadoras y los trabajadores que permanecen firmes en vigilia desde hace más de sesenta días por la democracia y la libertad del presidente Lula.

Aquí el judicial, con sus privilegios y corrupciones, se articuló como aparejo de la élite retardataria nacional y de la élite imperialista internacional con el objetivo central de destruir un proyecto soberano de país que estaba en construcción. Se aliaron para congelar el Estado social por veinte años, para avanzar contra los derechos del pueblo, para asfixiar las políticas públicas construidas con ardor en la última década —como el Programa de Adquisición de Alimentos (PAA)—, callando a luchadoras y luchadores, criminalizándolos o segando sus vidas. Aquí, en esta misma ciudad, hoy los movimientos sociales clavan las banderas rojas de la lucha e izan las banderas coloridas de la diversidad de la vida.

En el frío cortante de la coyuntura, nos calentamos e inflamamos la resistencia. Construimos con el calor de nuestras manos, de nuestros cuerpos, nuestros rostros y nuestras voces la unidad de los sueños y proyectos para un Brasil popular, soberano y diverso. Todos juntos y sin miedo. Cambiamos saberes, sabores, colores y culturas, afirmando a la capital paranaense como una ocupación permanente de la resistencia.

Los saberes populares construidos en el pensar y hacer agroecológicos y los saberes construidos en los espacios críticos de la academia se encontraron y mostraron que es posible y necesario recorrer un nuevo rumbo juntos. Durante cuatro días de jornada caminamos la palabra, dialogamos y practicamos una agroecología del campo y de la ciudad, de quien produce y de quien consume. Debatimos en seminarios y conferencias. Realizamos talleres. En el "túnel del tiempo" mostramos la riqueza de la historia de la agricultura y la necesidad urgente de construir un proyecto popular, ecológico y soberano que la transforme. Hemos traído los frutos de nuestro trabajo y nuestras semillas para la feria agroecológica. Compartimos nuestras comidas en la "culinaria de la tierra". Cantamos, bailamos y narramos la cultura de la diversidad y del compromiso. La jornada de agroecología es todo eso: un gran ovillo que enreda a los que ya tienen una larga caminata con aquellos que se inician en la transición agroecológica.

Fueron días muy intensos de preguntas: ¿por qué el agronegocio en Brasil insiste en liberar los agrotóxicos en los



Feria mercado en Guacimal, Costa Rica. Foto: Zuiri Méndez

alimentos que comemos en hasta 400 veces y del agua que bebemos en hasta 5 mil veces más que en Europa? ¿Qué significa para los campesinos y campesinas la reducción de las políticas públicas que apoyan la producción de alimentos de calidad para la mesa del pueblo brasileño? ¿Cómo podemos enfrentar la industria cultural que promueve una cultura destructiva, reforzando prejuicios y un modelo de vida que nos enferma?

Pero también fueron días de respuestas. La propaganda no nos engaña: el agronegocio no es técnico, es tóxico. La agroecología es vida y cultura. La participación intensa de las mujeres en la agroecología no sólo reequilibra la desigual división sexual del trabajo, sino que también introduce la necesidad de repensar nuestra sociedad desde el cuidado y contra el capital que mata; hemos logrado reconocer que existen otras formas de pensar la economía, no más dominada por el lucro y la competencia, sino desde la solidaridad, la diversidad y la organización popular; consideramos que la educación comprometida con la liberación y la crítica, como la educación del campo, sigue apuntando salidas necesarias para la crisis civilizatoria en la que estamos.

Con la experiencia que acumulamos en las 16 Jornadas previas y con la fortaleza de los debates y de los quehaceres de esa 17ª Jornada queremos alzar la voz para presentar nuestra crítica, precisa y directa, a la dominación de las grandes empresas y corporaciones que transforman toda la biodiversidad en mercancía y violan los derechos humanos. Para nosotros la biodiversidad es bien común que debe desarrollarse junto a los pueblos que cultivan la tierra y la vida con los saberes tradicionales, la creatividad de las juventudes y la fuerza de las mujeres.

Denunciamos la guerra agraria que arrasa nuestro país, que concentra tierras, bosques y aguas, que envenena los alimentos, que expulsa del campo y que mata a las campesinas y campesinos. Por eso, reafirmamos nuestro compromiso por una tierra libre de transgénicos, libre de las nuevas manipulaciones genéticas y sin agrotóxicos.

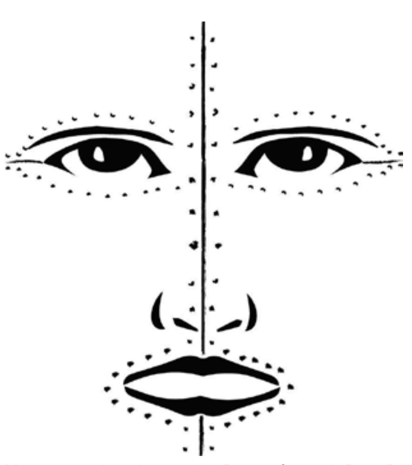
Sabemos que para hacer agroecología es necesario el acceso a la tierra y a la biodiversidad en ella contenida. La reforma agraria popular urge más que

La propaganda no nos engaña: el agronegocio no es técnico, es tóxico. La agroecología es vida y cultura. La participación intensa de las mujeres en la agroecología no sólo reequilibra la desigual división sexual del trabajo, sino que también introduce la necesidad de repensar nuestra sociedad desde el cuidado y contra el capital que mata; hemos logrado reconocer que existen otras formas de pensar la economía, no más dominada por el lucro y la competencia



Foto: Leonardo Melgarejo

La reforma agraria popular urge más que nunca, así como la demarcación de tierras indígenas, la titulación de territorios quilombolas, el reconocimiento de territorios de comunidades tradicionales y el asentamiento de las más de 100 mil familias acampadas hoy en Brasil.



Manyuára, cultura borari de la Región Oeste de Pará, Brasil.

nunca, así como la demarcación de tierras indígenas, la titulación de territorios quilombolas, el reconocimiento de territorios de comunidades tradicionales y el asentamiento de las más de 100 mil familias acampadas hoy en Brasil. Sólo así el alimento volverá a su naturaleza de nutrición humana y animal y a su papel fundamental en la cultura de los pueblos. La agricultura debe estar al servicio de la humanidad y no del capital.

Afirmamos que la agroecología no es sólo producir sin veneno. Agroecología es proyecto político, es práctica, es movimiento, es ciencia y educación populares. Es garantía de la igualdad y de la diversidad racial, de género y de sexualidad. Es valoración del trabajo y del ser y saber campesino. Es respeto y promoción de la diversidad social, ambiental e identitaria. La Agroecología es la concreta capacidad de los pueblos para enfrentar los cambios climáticos en el planeta y garantizar la soberanía y seguridad alimentaria. Es por eso también que la agroecología y la democracia son indisociables.

Luchamos en el día a día batallas por más derechos, elecciones libres y democráticas. Sabemos que el poder popular nos corresponde a nosotros. Es nuestra tarea histórica que no será delegada a las élites dependientes brasileñas ni a los imperialistas de la burguesía internacional. Retomemos las riendas de nuestra historia. Tejiendo el futuro que ya empezó.

Somos millones que en marcha, en el campo, en la ciudad, en las tierras, en las aguas, en los bosques, en los rincones de Paraná, de Brasil y el mundo claman por solidaridad, libertad y justicia. Por eso, exigimos la libertad para Lula y para todos los luchadores y luchadores del pueblo, encarcelados y criminalizados por osar soñar por vida, paz, pan e igualdad para toda la humanidad.

¡Piensan que nos pueden encarcelar, pero seguimos libres y luchando! ¡Piensan que pueden matarnos, pero somos semillas!

En respuesta a la violencia nos unimos. En respuesta a la barbarie nos organizamos. En la unidad, venceremos. No tenemos tiempo para tener miedo. Tenemos nuestros puños y el sentimiento del mundo.

¡Cuidando la Tierra, cultivando biodiversidad y cosechando soberanía alimentaria!¡Viva la Jornada de Agroecología!
¡Viva la democracia!
Lula Libre !!!

Curitiba, 09 de junio de 2018.

Traducción María José Guazelli

La revista *Biodiversidad, sustento y culturas* en versión digital se encuentra en:
www.grain.org/biodiversidad

La Alianza Biodiversidad también produce Biodiversidad en América Latina:
http://www.biodiversidadla.org

La Alianza está compuesta actualmente por doce movimientos y organizaciones que están activos en estos temas en la región:
GRAIN, Argentina, Chile y México (*http://www.grain.org*)
REDES - Amigos de la Tierra, Uruguay (*http://www.redes.org.uy*)
ETC Group, México (*http://www.etcgroup.org*)
Grupo Semillas, Colombia (*http://www.semillas.org.co*)
Acción Ecológica, Ecuador (*http://www.accionecologica.org*)
Campaña Mundial de la Semilla de La Vía Campesina América Latina (*http://www.viacampesina.org*)
CLOC - Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo (*http://www.cloc-viacampesina.net/*)
Acción por la Biodiversidad, Argentina (*http://www.biodiversidadla.org*)
Red de Coordinación en Biodiversidad, Costa Rica (*http://redbiodiversidadcr.info/*)
Centro Ecológico, Brasil (*http://www.centroecologico.org.br/*)
BASE-IS, Paraguay (*http://www.baseis.org.py/*)
Colectivo por la Autonomía - COA, México (*http://colectivocoa.blogspot.com/*)

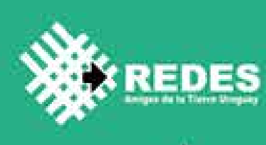
Sitios temáticos:
http://www.farmlandgrab.org/ y *http://www.bilaterals.org/*

La Alianza Biodiversidad invita a todas aquellas personas interesadas, a que apoyen su trabajo de articulación en defensa de la biodiversidad en manos de los pueblos y comunidades. Los fondos recaudados a través de las donaciones se destinarán a fortalecer los circuitos de distribución de la Revista Biodiversidad, sustento y culturas, así como su impresión en los diferentes países en los que trabaja la Alianza Biodiversidad
http://www.biodiversidadla.org/Principal/Secciones/Campanas_y_Acciones/DONAR_-_Alianza_Biodiversidad

Biodiversidad, sustento y culturas es una revista trimestral (cuatro números por año). Se distribuye la versión electrónica gratuitamente para todas las organizaciones populares, ONGs, instituciones y personas interesadas.

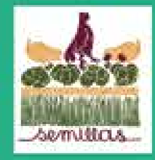
Para recibirla deben enviar un mail con su solicitud a:

Acción por la Biodiversidad
sitiobiodla@gmail.com
Asunto: suscripción revista
Por favor envíen los siguientes datos
Correo electrónico, Organización, Actividad principal de la organización, Nombre y apellido, Teléfono, País, Dirección postal: código postal, ciudad, provincia (municipio), departamento (estado o entidad)

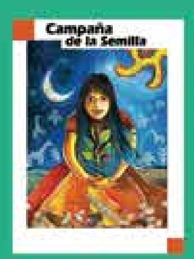

REDES
Amigos de la Tierra Uruguay


GRAIN


acción
ecológica


semillas


etc group


Campaña
de la Semilla


CLOC


LA VIA CAMPESINA


CENTRO
ECOLÓGICO


BASE
Investigaciones Sociales


acción por la biodiversidad • acción por la biodiversidad •


20
años
red de coordinación en
biodiversidad


colectivo por la autonomía
saberes locales